

LAS RAICES DE LA EPISTEMOLOGIA CONTEMPORANEA

(Introducción a la Teoría de la Ciencia)

Juan Samaja

T E M A R I O

- 1.- Planteo histórico: la crisis del régimen feudal.
- 2.- Planteo sistemático: una contradicción interna en la ciencia.
- 3.- Los términos del problema central de la epistemología.
 - 3.1. El Empirismo
 - 3.2. El Neo-apriorismo.
- 4.- La síntesis de la contradicción a la luz del Materialismo Dialéctico. La Dialéctica en el siglo XIX.
- 5.- La base social de la ciencia.
- 6.- El Método Hipotético Deductivo.
 - 6.1. El enfrentamiento entre deducción e inducción.
 - 6.2. Los límites del falsacionismo.
 - 6.3. Una omisión: la historia social de las teorías.
- 7.- Dialéctica en el siglo XX.
 - 7.1. La epistemología sociológica de DURKHEIM.
 - 7.2. La epistemología genética de PIAGET.
 - 7.3. El trabajo, la apropiación y la Ciencia.
- 8.- El fundamento integral de la epistemología dialéctica.
- 9.- El Método de Ascenso de lo Abstracto a lo Concreto.

Cátedra: Metodología de la
Investigación Psicológica.

Titular: Juan Alfonso Samaja.

1. Planteo histórico: La crisis del Régimen Feudal:

La Epistemología Moderna surge de la crisis de la filosofía medieval, en su expresión dominante: la Escolástica. Toda la problemática científica actual tiene sus raíces en el nacimiento del mundo burgués. Aunque nosotros no vamos a historiar este mundo ni sus productos culturales, señalaremos algunos hechos significativos como marco de referencia de la presentación sistemática de la "cuestión epistemológica".

El retroceso de la filosofía escolástica se inició particularmente a partir del siglo XV siglo en el que se acumularon una serie de hechos que precipitaron la transformación (cada día más manifiesta) del espíritu europeo (1). Se pueden citar entre tales hechos, los tres siguientes:

1) La quiebra de la unidad religiosa, con el advenimiento (a través de duras guerras) del Protestantismo. (Lutero - 1483/1546 -Excomulgado en 1520. Guerra de los cien años en Francia; Enrique XV). La confianza en la intengibilidad de los principios emanados de los textos sagrados (que constituían el supuesto general de la filosofía y de la ciencia) se perdió en provecho de una actitud crítica y de una libre interpretación de la Biblia de que sería portador el cristianismo reformado.

(1) " Se trata, en verdad, de una superación de las ideas medievales con concepciones a veces antagónicas en las que además de las tradiciones antiguas, se reconoce la influencia de nuevos procesos técnicos, de una visión más amplia del universo y de nuestro globo terrestre y de la intensificación de método que debía conducir, con la constitución de lo que denominaron ciencia moderna y que generalmente se hace comenzar con la obra inmortal de GALILEO, a nuevos derroteros de una insospechada fecundidad. Ahora bien: es precisamente este período, que va desde la decadencia de la escolástica y la iniciación de los grandes viajes marítimos de descubrimiento, hasta el siglo que empieza con GALILEO, KESPLER, y HARVEY, y se cierra con HUYGENS, MALPIGHI, NEWTON, que sin atendernos estrictamente significado literal de la palabra, designamos como el período del Renacimiento y cuyos límites aproximados son así el primer cuarto del siglo XV y los primeros años del siglo XVII ". ALDO MIELI

- 2) Los nuevos descubrimientos geográficos y la circunnavegación de la tierra, que comprobó definitivamente su redondez, conmovieron fuertemente los principios de la Física Aristotélica. Esta quiebra de las Ciencias organizadas deductivamente fué tanto más resonante cuanto afectó a una ciencia de capital importancia para las necesidades materiales del momento, ligadas a la expansión económica de la nueva burguesía.
- 3) La teoría de KEPLER y la "inversión" que COPERNICO propuso para la concepción del orden de los astros, revolucionaron completamente las creencias que reinaban acerca del puesto de la tierra y de los mismos hombres en el universo.

Estos hechos (y otros muchos más, cuya exposición exhaustiva y sistemática desbordaba el marco de esta reseña) determinaron una profunda crisis en la filosofía y en la ciencia, a partir de la cual se tornó imperiosa la reflexión acerca de los fundamentos sobre los que se había erigido el edificio de la ciencia: fue necesario buscar los motivos de la crisis, y con ello, las soluciones filosóficas que estuviesen a la altura del enorme progreso que las exigencias de la época y los modernos descubrimientos venían demandándole al nuevo hombre europeo.

Esta crisis en la perspectiva epistemológica que acá nos ocupa, puede ser expuesta a la luz de dos problemas centrales:

a- Las Ciencias Medievales organizaban los conocimientos mediante el esquema del razonamiento deductivo. A partir de ciertos conocimientos no demostrados e indemostrables, afirmados como "principios", cuya verdad se consideraba evidente, y mediante reglas de razonamiento deductivo, dichas ciencias establecerían la legitimidad del conjunto de conocimientos.

Es decir, que todo el cuerpo de las ciencias demostrativas, descansaba en estas verdades no demostradas, e indemostrables y cuya legitimidad reposaba en la fe religiosa y en los principios de la filosofía tradicional, sostenidos por ese enérgico sentimiento de adhesión que la fuerza de las instituciones impusieron mediante la Educación.

... "Panorama General de la Historia de la Ciencia". Tomo XXX. La eclosión del Renacimiento, Preámbulo Espalsa-Calpe. Argentina. Buenos Aires. 1951).

incurriendo en un desmesurado escepticismo.

Ahora bien, la evidencia que acompañaba a estos principios descansaba sobre la base de la ideología de un cierto ordenamiento económico-social: el mundo feudal. Estas "evidencias feudales", que se prolongaron a lo largo de tantos siglos, alentaron fuertemente la idea de que se estaba ya en posesión de verdades eternas. Pero la energía de esta fe se tornó en tenaz desconfianza y escepticismo al sobrevenir la transformación y crisis que conmovió la Europa Feudal y sus principales instituciones.

En virtud de la propia estructura de las ciencias demostrativas, el derrumbe de los principios evidentes debía arrastrar en su caída a todos los demás conocimientos. El moderno espíritu científico le volvió la espalda a esta forma de utilizar la inferencia deductiva y se inició la afanosa búsqueda de un nuevo método, de un nuevo conocimiento, de una más radical fundamentación.

b- Pero no fué sólo el derrumbe de los principios lo que le restó crédito, ante los ojos de las ciencias, al esquema deductivo. Otro motivo, y no de poca importancia, fue el de la "infecundidad".

" Así como las ciencias en el estado en que hoy se encuentran son inhábiles para descubrir nuevas cosas, así la lógica que hoy en día se emplea es inútil para la invención científica ", sostuvo en 1610,

FRANCISCO BACON

El razonamiento deductivo es aquél en que: 1) todo lo que se dice en la conclusión, está dicho de algún modo en las premisas, 2) la verdad de las premisas es garantía suficiente para la verdad de la conclusión, y 3) su validez puede decidirse por métodos puramente lógicos y de manera definitiva. Entre las formas deductivas, aquéllas que implicaban el pasaje de premisas generales a conclusiones particulares tenían un papel primordial en el despliegue del conocimiento científico, en su pasaje de la teoría a la realidad. Esto llevó a pensar a los científicos de la modernidad que el silogismo era un razonamiento que no producía progreso en el saber, por cuanto se reducía a repetir lo que ya se hallaba contenido en las premisas.

En un momento histórico en que el gran desarrollo de las fuerzas productivas obligaba a un incesante esfuerzo científico para reducir a concepto y teorías las nuevas prácticas transformadores del mundo, un razonamiento que sólo se limitase a repetir lo ya sabido no podía menos que ser cuestionado por infecundo.

Dos soluciones de signo contrapuesto le suceden a esta crisis.

I. La primera, el Empirismo (de larga gestación) cuyo fundador fue FRANCISCO BACON con su Novus Organum. El diagnóstico baconiano de la crisis es claro: la unilateralidad del Organon aristotélico. La solución consistirá en integrar la observación y la reflexión adoptando ciertos procedimientos que controlen la marcha gradual de la inducción, con lo que esta inferencia pasa a ocupar un primer plano en el método.

II. La segunda, el Racionalismo Cartesiano, cuyo diagnóstico de la crisis meramente alude a la seguridad de los principios, pero conserva el proceder deductivo como el método más adecuado para la ciencia. Su preocupación será, pues, la de hallar un procedimiento para el descubrimiento y la fundamentación de los primeros principios (inevitable supuesto del razonamiento deductivo). De modo que DESCARTES no destierra el esquema "monárquico" de las ciencias medievales en la cúspide del cual se encuentra siempre un principio evidente y "soberano", sino lo que hace es reemplazar una dinastía por otra. La Revelación Bíblica por la Revelación Racional. Reemplaza los particularistas reinos feudales por la universal y racional monarquía absoluta. Este reemplazo del Paradigma de razón se expresa a través del concepto de las "evidencias" que alcanza el libre examen en la persona mediante el sentido común.

Por el contrario, la línea empirista "democratizó" a las ciencias haciendo que la soberanía de los principios viniese a residir en la justeza de las rigurosas observaciones particulares, con lo que sus procedimientos metodológicos ("tablas de la inducción"), cumplen la función del "voto universal".

Esta polémica histórica no es azarosa ni casual, sino que responde a una contradicción instalada en el seno de la sociedad humana misma, y consecuentemente, reflejada en sus proyecciones espirituales, de modo particular, en la ciencia.

2.- Planteo Sistemático: una contradicción interna de la ciencia.-

Antes que nada, eso que se llama ciencia no ha existido en todos los tiempos. Más aún, en comparación con la totalidad de la historia es un acontecimiento de muy reciente data: se remonta a unos tres mil años, cuando en la cuenca del Mediterráneo las organizaciones gentilicias (comunidades primitivas) comienzan a transformarse en sociedades organizadas y dirigidas estatalmente (sociedades civilizadas), por efecto de la irrupción de los conflictos de clases. El Estado, como órgano de dirección social destinado a "mediar" las luchas sociales en beneficio de la consolidación de determinados regímenes de apropiación de las fuerzas productivas, comienza a desplazar lenta pero incesantemente la organización mitopoética del conocimiento comunitario y a sustituirla por una nueva forma de organización, acorde con su matriz jurídico-política: la forma epistémica de conocimiento (o conocimiento que expone su fundamento).

El surgimiento de esta nueva forma de organizar el conocimiento (la episteme) fué posteriormente formulada como "el paso del // mito al logos". El término logos, a su vez, fue traducido al latín como ratio.

La ciencia (como organización epistémica del conocimiento) expone de esa manera su diferencia respecto de las restantes formas de conocimiento: la ciencia es conocimiento racional.

El concepto de razón, sin embargo, encierra una inicial ambigüedad (cuyo ulterior desarrollo patentizará su carácter esencial): por una parte, la razón es pensada como facultad de inferir, de si logizar, de encadenar juicios conforme a reglas que permiten sacar conclusiones válidas. Pero también la razón es concebida como una facultad capaz de proporcionar en sí y por sí, las primeras premisas, los principios, las leyes universales autoevidentes. Es decir, que por un lado la razón se presenta como la forma de un método o procedimiento para obtener, a partir de 'mediaciones válidas', nuevos conocimientos; como razón que silogiza; y de otra parte, se presenta como la facultad de discriminar los contenidos verdaderos en sí y por sí (1).

Pues bien, con el advenimiento de la Sociedad Moderna (1500-1700) queda al descubierto de manera insoslayable un dilema extremo en el seno de la epistemología (dilema tanto más extremo cuanto que deviene de una contradicción que surge del propio concepto de razón).

(1) Esta ambigüedad que HANS REICHENDACH propuso eliminar mediante la distinción entre un contexto de justificación y de un contexto de descubrimiento fue caracterizada por HEGEL de la siguiente manera: " desde hace mucho tiempo el hacer silogismos ha sido atribuido a la razón, pero por otro lado se habla de la razón en sí

Este dilema se puede expresar así: cuando la razón aspira a validar sus conocimientos mediante la utilización de los procedimientos formales de inferencia, se encuentra ante la incapacidad de legitimar su punto de partida: debe extraer los contenidos de sus premisas de otro lado que de su operación formal; y, al contrario, cuando asume radicalmente la tarea de legitimar sus puntos de partida, extrayendo el contenido de sus principios mediante la evidencia que acompaña a la experiencia más simple y universalmente "compartible" (la experiencia sensorial) se encuentra con que no puede obtener inferencias concluyentes.

Pareciera que la razón formal (operando con el silogismo deductivo) es inseparable de la sin-razón de sus premisas y que, a la inversa, la razón que critica y fundamenta sus premisas es inseparable de la sin-razón en los procedimientos formales (silogismos inductivos).

Conviene analizar los términos de esta contradicción hasta clarificarlo más posible. Los científicos modernos se encontraron con que sus esfuerzos por alcanzar la racionalidad completamente coherente, los conducían a contradicciones inevitables: por una parte (a), el conocimiento científico exige la explicitación de su origen y de la fuerza de su contenido, al mismo tiempo que exige la probación de su situación a la realidad concreta. En otros términos el conocimiento científico requiere la experiencia y la práctica. Las ciencias no se satisfacen con la simple afirmación de que un cierto conocimiento es verdadero ni con proclamaciones oraculares, ni con revelaciones, ni con intuiciones creadoras. Precisan indagar sus propios orígenes: mostrar la fuente del conocimiento a partir de la realidad concreta, la que, a su vez es la única piedra de toque que acredita su verdad.

Por otra parte (b) el conocimiento científico no se conforma con verdades de hecho o con generalizaciones probables, aspira al conocimiento universal y a desentrañar las relaciones internas y necesarias que rigen los procesos del universo todo.

La experiencia nos dice que las cosas son, y además, cómo son, pero no nos dice nada acerca de cómo llegaron a ser; de porqué es necesario que sean así y no de otra manera, ni de cómo se desarrollarán en el futuro. El conocimiento científico aspira al conocimiento del porqué de las cosas, del qué determina a los objetos del desarrollo necesario de la realidad, de los verdaderos nexos internos que explican su desarrollo y transformación.-

y por sí, de principios y de leyes racionales, de tal manera que no resulta claro, cómo aquella razón que silogiza y esta razón, fuente de ley, verdades eternas y pensamientos absolutos puedan estar en conexión recíproca (Ciencia de la Lógica, T. II, pág. 357)".-

Es en este punto donde surge lo que se puede llamar la contradicción del conocimiento científico, puesto que si se intenta satisfacer la primera exigencia (por la vía inductiva), es decir fundar el conocimiento en la observación de los hechos, en la experiencia, entonces parece imposible que se pueda alcanzar la Universalidad necesaria debiéndose conformar la ciencia con generalidades probables o como "simples verdades estadísticas". Este es el resultado al que invariablemente ha conducido la llamada "Epistemología Empirista".

Y por otra parte, si se aspira a obtener un conocimiento universal y necesario (o sea, a satisfacer la segunda exigencia, utilizando la inferencia deductiva), entonces, resulta inevitable postular la existencia de una "facultad universal del conocimiento" capaz de elucidar las esencias de la realidad, independientemente de los procesos empírico-subjetivos. Parece inevitable que el pensamiento esté por encima de las arbitrariedades de la subjetividad y que pueda captar verdaderamente la realidad. La postulación de una facultad semejante ha sido el rasgo distintivo de las epistemologías aprioristas (sea en sus variantes racionalista, o en su versión criticista o en la moderna versión hipoteticista).

Esta contraposición entre epistemologías empiristas y aprioristas ha sido considerada por los epistemólogos modernos de una manera un tanto esquemática, rígida; en gran medida resultante del predominio de la concepción mecanicista del mundo, con énfasis del elemento cuantitativo, de modo que las inferencias racionales fueron organizadas conforme al criterio de la cantidad de la conclusión con respecto a sus premisas.

La filosofía de DESCARTES constituye un auténtico paradigma de la concepción mecanicista en la que surge la oposición en torno a la que gira el problema Epistemológico:

" Para hacer ver -escribió DESCARTES- con la debida amplitud de nuestras palabras conviene tener en cuenta ante todo que los DOS UNICOS CAMINOS PARA LLEGAR AL CONOCIMIENTO DE LAS COSAS, SON LA EXPERIENCIA Y LA DEDUCCION. " (1)

Para los epistemólogos modernos resulta obvio que sólo se puede ir de lo Universal a lo singular, o de lo singular a lo universal, porque la maduración de la Sociedad Civil y de la dignidad de la "persona individual", refuerza una visión en la que el mundo está integrado por hechos primitivos simples y que lo general es un conjunto de individualidades. DESCARTES sostiene que el conocimiento, para ser obra perfecta, debe ser obra DEL INDIVIDUO: " Las construcciones edificadas por un solo arquitecto son más bellas y sistemáticas que las levantadas por varios ... " Y agregaba: " Hombre solo que marcha en las tinieblas, (resolví andar

con tanta lentitud y circunspección que ya que avanzara poco, evitara al menos el peligro de caer." (3)

DESCARTES adopta el camino deductivo, pero en lugar de partir de un Paradigma Racional Concreto (un Universal concreto definido políticamente), y de ese modo reconocer que la única forma de salir de la oposición rígida entre experiencia y deducción es reconocer el rango de síntesis que le corresponde a la inferencia analógica, transforma el Paradigma Racional bu gués en el principio vacío de la evidencia que se conquista mediante el uso " del sano sentido común ". Indefectiblemente se verá obligado a introducir un Logos, pero lo va a hacer subrepticamente mediante la adopción de la teoría de las ideas Innatas (que aunque él no lo reconozca, son la determinaciones del Modelo Mecanicista del cual él parte).

El hecho de que el dilema haya quedado planteado de esta manera rígida produjo como resultado que los epistemólogos se agruparan de estos dos frentes opuestos y antagónicos: de una parte, los empiristas y de otra parte los aprioristas.

Ambos bandos pretendieron disputarse el uno al otro la solución del problema, adoptando una sola de las alternativas de ese dilema(Sin poder reconocer que cada uno de los términos conducía al otro, se mediaba con el otro y se transformaba en el otro, generando un movimiento indiferencial más elevado y omnilateral: la analogía), terminando, de esa manera, invariablemente en callejones sin salida.

Ambas posiciones manifiestan efectivamente ventajas y desventajas, de tal manera que al querer afirmar una posición en detrimento de la otra, terminaron desdeñando las ventajas de su opuesto y dándose de narices con sus propias desventajas.

Antes de proseguir con la exposición conviene puntualizar, aunque sea de manera esquemática, cuáles son los aspectos positivos y cuáles los negativos que se pusieron de manifiesto a lo largo de esta polémica histórica:

- 1.a- Lo positivo (I) en el Empirismo: desechar las "verdades de suyo", las evidencias no fundadas en datos sensoriales y partir de la misma realidad para obtener su conocimiento. Intentar responder a la cuestión de cómo surge el conocimiento, qué

(1) Reglas para la Dirección del Espíritu. Regla # 2

(2) Discurso del Método. Segunda Parte. Principales Reglas del Método

(I) Usamos los términos de positivo y negativo como sinónimo de "lo ventajoso y lo desventajoso" respectivamente.

es lo que le sirve de fundamento y acredita su verdad.

- 1.b- Lo negativo en el Empirismo: partir del presupuesto de que la realidad es un conjunto de objetos dados a la observación sensible y que el sujeto es un mero individuo observante.

Dar por supuesta la contraposición entre sujeto y objeto (que es ya el resultado de un proceso, el surgimiento de la conciencia) en lugar de explicar el origen de esta contraposición. De ese modo instaura un dualismo insuperable que va a parar alternativamente al idealismo (BERKELEY) o al escepticismo (HUME).

- 2.a- Lo positivo del apriorismo: Postular la necesidad y universalidad del conocimiento científico, y por otro lado, promover el esclarecimiento de la objetividad de la lógica (del pensamiento) como independiente de los procesos empíricos subjetivos.

- 2.b- Lo negativo del apriorismo: partir de una facultad de conocimiento universal y necesaria (la Razón) cuya génesis real es incapaz de explicar.

Mistificar el origen del conocimiento universal, fundamentándolo en una instancia "inmediatamente universal y necesaria". (Razón, Intelecto Agente, Dios) y de esta manera va a parar a la metafísica y a la religión, abandonando el campo del conocimiento epistémico.

Debemos, sin embargo, advertir que este modo de presentar la contradicción es ya una línea de solución, La solución de la Dialéctica (de cuya exposición nos ocuparemos a continuación).

Con diversos matices, con múltiples enmascaramientos, mediante "soluciones" eclécticas, esta polémica sigue constituyendo el pantano en el que se debate impotente la epistemología burguesa.

3.- Los términos del problema central en la epistemología

Como hemos anticipado, la epistemología empirista procura establecer el auténtico origen del conocimiento y efectivamente, da un paso adelante al afirmar (en contra del racionalismo) que la razón no es punto de partida sino un resultado; que las ideas generales, los principios no son ideas innatas, sino productos que surgen a través de un cierto proceso, en la cabeza de los hombres.

3.1.- El empirismo.

El empirismo sostiene, entonces, que el verdadero origen de todo conocimiento es la sensación y que las ideas complejas, las ideas generales, son producto de la asociación de sensaciones y de la abstracción mental, que los individuos llevan a cabo. Pero de este modo el empirismo también ha tomado como punto de partida algo que, bien visto, es un resultado:

- a.- La contraposición entre sujeto y objeto
 - b.- La capacidad sensorial del hombre
 - c.- La capacidad abstractiva y asociativa de la mente.
- Este partir de presupuestos cuyo contenido y verdad no han sido establecidos en ningún momento, produce inmediatamente consecuencias que desnudan su carácter arbitrario y erróneo:

A.- Si el sujeto es algo distinto y contrapuesto al objeto y por otro lado, la sensación de la manifestación subjetiva del objeto, entonces, el objeto que conocemos no es el objeto en sí mismo, sino sus manifestaciones a través de la sensación. De los objetos sólo tenemos sensaciones. Pero si además, la sensación es una cualidad subjetiva que surge como respuesta a un cierto impacto del objeto sobre la sensibilidad, entonces, es "lícito" concluir que del objeto no sabemos nada, salvo la presuposición de que está fuera de nosotros y que es él quien produce una "melodía sensorial" en el sujeto. De esta manera el empirismo se transforma en sensualismo y desde acá se pasa casi imperceptiblemente al idealismo. ¿Cómo? Basta declarar como "meta-

física", "abusiva" o "innecesaria" la presuposición según la cual detrás del complejo de sensación se encuentra algo distinto de las sensaciones; algo material que es exterior o independiente de la conciencia. A esta conclusión arribó el "Empirista" Berkeley (el filósofo idealista más destacado).

B.- Si las ideas complejas, los principios de la ciencia (tales como el principio de causalidad) son producto de la asociación mental de ideas simples (como sostiene el empirismo), entonces no hay ninguna garantía de que sean objetivos. Dicho de otra manera: no podemos afirmar que la realidad se subordine al mismo ordenamiento, a las mismas relaciones que hemos producido con la cabeza, a partir de ciertas ideas simples.

De este modo a qué se reduce el principio de causalidad? A una creencia, a un hábito, a un reflejo condicionado o a un simple recaudo metodológico sin base real; es decir a una "regla" o "receta" útil para ordenar los fenómenos. Vemos, por ejemplo, al rayo y después escuchamos el trueno. Concluir de la frecuencia de este espectáculo que "el rayo es la causa del trueno" es, para el empirismo, una formulación incorrecta de un hábito mental. Nosotros no percibimos al rayo causando el trueno.

Esta causa es una relación (y por añadidura, pretende valer como necesaria), pero las relaciones no son sensaciones sino asociación de sensaciones. El sujeto sólo capta sensaciones y por más enérgica que sea en él la creencia en la constancia de esa asociación, no es garantía suficiente de que ella sea necesaria y fija para el objeto. Por ejemplo, entre el Imperialismo y los Estados Populares se ha dado "hasta ahora" una relación de sucesión. Sería un abuso (dirá el empirismo sociológico) afirmar que el Estado Popular es un efecto del Imperialismo, por que sería afirmar que el imperialismo engendra necesariamente la rebelión de los pueblos o, dicho de otra manera, que el imperialismo va a terminar, va a sucumbir necesaria e inevitablemente. Para la sociología Empirista (que está al servicio del Imperialismo en descomposición) esta noción de

causalidad es un abuso criminal y cuando falla la seducción ideológica que ofrece a cambio (con nociones tales como "Ley fundencial" "probabilidad", etc), el argumento decisivo es la represión organizada. El criterio de verdad de la Administración Imperial que emplea a los "científicos empiristas" es el criterio del garrote.- Pero si aquellos argumentos ideológicos no convencen, estos argumentos policiales los sublevan y limpian el camino de las ilusiones liberales: por las dos puntas el empirismo está condenado a desaparecer con la sociedad que le dió origen: La Sociedad Capitalista.

(Es importante aclarar que la noción de causalidad es una de las más complejas categorías de la ciencia que se enriquece día a día. Que, por tanto, debatir acerca de lo que ella contiene y de cual es su formulación más compleja y rica, o menos lineal y mecánica es algo completamente lícito. (1) Acá sólo importa mostrar que el empirismo le niega objetividad y la reduce a una asociación mental; a un mero recaudo metodológico, como hemos visto. Esta posición del empirismo lo lleva inevitablemente al escepticismo: a la negación del conocimiento científico, el cual busca causa y no se satisface hasta encontrarlas).

C.- Hay además, otra consecuencia del punto de partida empirista que, aunque menos visible, no es menos importante. Según el empirismo, de los objetos sólo tenemos sensaciones y, con ellas, mediante su ordenamiento, su asociación combinación colectiva, contraposición, etc. vamos produciendo las demás ideas que integran el pensamiento. Ahora bien, ¿Cuál es el fundamento o el criterio de todos esos procesos a fin de producir ideas que se ajusten al objeto o al ordenamiento objetivo?. El empirismo, en cuanto niega las ideas innatas, afirma que el fundamento es el objeto mismo. Pero si el objeto como tal no es sino el resultado de la asociación subjetiva de las diversas impresiones sensoriales, es contradictorio afirmar que a su

++ (1) Cfr. David Bonn. Azar y casualidad en la Física moderna. M. Bunge. Causalidad. J. Piaget y R. García. Las explicaciones Causales.

vez es su origen y fundamento. Debiéramos saber ya lo que es el objeto para asociar las sensaciones acorde con su estructura real. Pero el objeto sólo lo conocemos a través de las ideas, con lo cual vemos que el empirismo gira en un círculo vicioso que sólo rompe por medio de un salto, cuyas consecuencias veremos más adelante.

Hegel dice respecto del círculo vicioso al que aludimos: "Este extraer determinaciones generales a base de percepciones concretas no dice absolutamente nada, es algo extraordinariamente trivial, fastidioso y además muy prolijo; algo completamente formal, una vacua tautología. Así, por ejemplo, la representación del espacio, nos dice, se forma en nosotros partiendo de la percepción de las distancias entre los cuerpos a través de la vista y el tacto. Dicho en otras palabras percibimos un determinado espacio, por medio de la abstracción, obtenemos el concepto de espacio en general; la percepción de las distancias nos lleva a la representación del espacio. Esto, sin embargo, no es derivar, nada de nada, sino dar de lado a las otras determinaciones la distancia misma y a la espacialidad, lo que quiere decir que el entendimiento saca la determinación del espacio mismo". (1) Es decir, que el empirismo no ha logrado superar al racionalismo metafísico al afirmar que no hay ideas innatas y que todo deriva de la sensación, puesto que para componer las ideas a partir de las sensaciones se ve obligado a suponer lo que se quiere obtener como resultado; esto es, el conocimiento del objeto.

3.2.- El neo-apriorismo Kantiano

La reacción metafísica principalmente (alemana) dirigió sus críticas contra el empirismo (inglés) precisamente apuntando a este error: "El espacio no es un concepto empírico derivado de experiencias externas, porque, para que ciertas sensaciones se refieran a alguna cosa fuera de mí (es decir, a algo que se encuentra en otro lugar del espacio que en el que yo me hallo) y para que yo pueda representarme las cosas como exteriores y juntas las unas con las otras, y por consiguiente, no sólo

(1) Hegel. Historia de la Filosofía. FCE. México. T.III. pag.324

diferentes, sino también en diferentes lugares, debe existir ya en principio la representación del espacio. De aquí se infiere que la representación del espacio no puede adquirirla por la experiencia externa sólo es posible por una representación". (1).

Dicho de otro modo, el empirismo ha criticado a la metafísica de las ideas innatas, pero la ha reemplazado por el "contrabando metafísico de ideas".

Si las sensaciones no tienen en sí el principio o criterio de su ordenamiento y puesto que el objeto no pudo serlo ya que a él precisamente lo obtenemos -después de las sensaciones y no antes, entonces, ¿Cómo progresa el empirismo hacia las ideas generales y hacia las teorías? Mediante la introducción subrepticia de preconceptos o mediante la creación arbitraria de teorías. (Esta última es la solución conscientemente adoptada por el Método Hipotético Deductivo).

¿Cuál es la raíz de este empantanamiento del empirismo? Ya lo hemos dicho antes. El partir de la contraposición del sujeto y el objeto. El no explicar cómo surgen ambos. El reducir el sujeto a un ser pasivo, contemplativo y el hacer del objeto un "evento observable".

El racionalismo metafísico tiene razón en contra del empirismo por cuanto hace del sujeto activo, verdadero centro productor de ideas, juicios y razonamientos: un activo foco de elaboración y unificación de la realidad.

Pero para que esas producciones de ideas, juicios y razonamiento sean objetivas, es decir, garanticen su coincidencia con la realidad y tengan un valor de necesidad que se imponga al arbitrio psíquico individual, se ve obligado a postular la existencia de una facultad de conocimiento universal y necesario, dada inmediatamente: la Razón, cuya génesis es incapaz de obtener. Solamente un ser que está en el origen del sujeto y el objeto, que contenga en sí la universalidad necesaria de modo inmediato, puede ser la garantía de la objetividad de la Razón. Este ser no es otro que Dios, al cual corresponde la definición contenida en dicha exigencia.

+++ (1) Kant. Crítica de la Razón Pura. Sopena. Buenos Aires. Argentina. Tomo X. Pág. 91.

Cuál es la raíz de esta revolución religiosa del racionalismo (1).

El haber concebido a la actividad del sujeto sólo como actividad pensante; el haber concebido al pensamiento como originario, inmediatamente dado. La consecuencia es inevitable: el pensamiento necesario y además objetivo, inmediatamente dado es Dios, que es unidad inmediata de esencia y existencia.

El notable aporte hegeliano a la solución de este intrínquilis (y que hizo posible al Materialismo dialéctico) fue el intentar exponer el desarrollo de Dios. El negar a Dios como algo inmediato y tratarlo como un proceso y resultado.

Pero al exponer el desarrollo de Dios se encontró con la exposición del desarrollo... de la naturaleza y del hombre. Y Dios, al fin de cuentas "resultó" una representación de la potencia comunitaria del hombre: de su espíritu. (2)

Hegel entrevió, en el terreno de la filosofía especulativa, el amplio escenario de la solución dialéctica y con Marx ésta adquiriría una indudable madurez especialmente en el terreno de las ciencias sociales y la economía. En lo que sigue, presentaremos los lineamientos de esta irrupción de la concepción dialéctica en el siglo XIX, para retornar posteriormente, el desarrollo a través de otras etapas intermedias que fueron llenando importantes lagunas en la búsqueda de una solución integral al problema de la naturaleza de la ciencia.

+++ (1) Nos referimos al racionalismo Apriorista de Descartes y sus seguidores. El calificativo de "racionalista" se ha impuesto por razones históricas, aunque desde el punto de vista metodológico sería más correcto el calificativo de "apriorista".

+++ (2) "Podemos forjarnos toda clase de representaciones sobre lo que sea el reino de Dios; siempre ha de ser un reino del espíritu que debe ser realizado en el hombre y establecido en la existencia" (Hegel. Lecciones sobre Filosofía de la Historia Universal. Ed. R. De Occidente p. 19)

4.- La síntesis de la contradicción de la ciencia a la luz del materialismo dialéctico. (La dialéctica en el siglo XIX).

Fue el materialismo dialéctico el que dió este paso decisivo, y, como todas las soluciones auténticamente científicas, resolvió de un modo claro y exhaustivo todo este material que, aunque contradictorio, había preparado la epistemología anterior. El sujeto no es para el materialismo dialéctico un espejo pasivo, un papel en blanco, como sostenía el empirismo. Existe, efectivamente, una prefiguración subjetiva del objeto; un preconocimiento. Pero éstas no son ideas innatas, dadas inmediatamente a la razón sino el resultado de la génesis objetiva del sujeto. Antes de ser sujeto, es un objeto entre objetos; un organismo en el seno de la naturaleza; una naturaleza más viviente en la naturaleza y de la naturaleza como de su "cuerpo inorgánico". Son esas conductas objetivas las que constituyen el suelo dialéctico del surgimiento de las ideas. Dicho de otra manera, son los esquemas de las conductas corporales los que constituyen la prehistoria de las ideas. La explicación del origen del conocimiento no puede saltarse la tarea principal; la de explicar el proceso por el cual surge la conciencia; esto es, el proceso por el cual la naturaleza se desdobra en sujeto y objeto, al mismo tiempo que crea un "mundo de vínculos" que constituye el Logos mediador entre ambos términos.

La solución racionalista no cumple esta tarea corta el nudo afirmando que si las ideas no pueden ser obtenidas a partir de la observación de un objeto por parte del sujeto, entonces hay que concebirlas como dadas originalmente en el sujeto.

Ni el empirismo ni el apriorismo pueden prescindir el uno del otro.

En el fondo se trata de la misma contradicción que se presenta entre el huevo y la gallina ¿Qué es primero? El empirista dice: el huevo. El apriorista dice: la gallina.

El materialismo dialéctico dice: ni la una ni la otra, sino las formas biológicas anteriores que en su desarrollo produjeron la reproducción ovípera. El evolucionismo en Biología proporciona un gran ejemplo de que la síntesis dialéctica de una contradicción da lugar a un movimiento.(1)

++(1) "El desarrollo de la mercancía no suprime esas contradicciones, más engendra la forma en que pueden moverse. Es éste, en general, el método por el cual se resuelven las contradicciones reales". Marx, El capital T.I. V.I Pag. 127.

Pero si de este modo queda explicada la conciencia individual y el conocimiento inmediato o empírico, aún no se ha resuelto lo más importante: la posibilidad del conocimiento universal y necesario que caracteriza a la ciencia.

El racionalismo metafísico entiende que, por mucha inducción que hagamos, jamás arribaremos a otra cosa que a generalizaciones probables; nunca a leyes necesarias. Si aceptamos las ciencias, debemos entonces aceptar la razón como supuesto trascendental; la sola experiencia es incapaz de fundar la necesidad del conocimiento. Esta tesis es absolutamente correcta a condición de que se entienda por experiencia la "experiencia individual". Pero esta tesis que hace del hombre un Robinson solitario deja de lado el elemento esencial del hombre: su esencia genérica, su "ser social".

5.- La base social de la ciencia

El conocimiento científico tiene en la práctica social, en la vida del género humano, su prehistoria. Es en la producción y reproducción de la vida del género, innumerables veces repetidas en la transformación cotidiana, cada vez más profunda y universal por parte de la actividad cooperativa de los hombres, en donde tienen su suelo real las ideas generales; las ideas, las categorías, los principios, la razón misma. Esta experiencia genérica es directamente generalizadora y acá no valen las "generalizaciones probables".

Acá no pueden circular - más que temporariamente las ilusiones. La vida del género -vida real-, no se alimenta de "generalizaciones probables" ni de ilusiones. La historia humana es la prueba directa de la necesidad de los procesos del mundo real, de la racionalidad de lo real, sin la cual la supervivencia del género sería imposible. El hombre es el Mundo del Hombre y éste el Logos desde el cual (consciente o inconscientemente) se desarrollan todas las inducciones y las deducciones.

De lo dicho se desprende que el criterio de verdad no es ni la observación ni las evidencias, sino la PRAXIS SOCIAL.

La epistemología empirista burguesa, robinsoniana por origen, es incapaz de descubrir la génesis de la razón porque el epistemólogo burgués:

- a.- en tanto miembro de una clase poseedora, que "no produce", identifica conocimiento empírico con "observación" y
- b.- en tanto propietario privado identifica la experiencia con la "experiencia" individual.

Esta es la base histórica real del empirismo que hace de él una filosofía burguesa. Su error está a la vista:

- a.- Deja de lado la actividad "productiva";
 - b.- Deja de lado la potencia genérica del hombre, su "ser social".
- El racionalismo metafísico, en cambio, comete el error inverso; pero incapaz de explicar su origen lo presupone como dado de un modo inmediato, como "Intelecto Agente", como Dios, como sujeto Trascendental. El intelecto de los hombres puede arribar a esas verdades necesarias y universales sólo en la medida en que participe de ese intelecto supremo.

La causa histórica de la incapacidad de la burguesía para descubrir el origen de la Razón, como facultad de conocimiento universal, es su posición de clase no productora, sino consumidora.

En la esfera intelectual, ella consume las ideas o categorías que no son otra cosa que resultados de la práctica productiva de las clases trabajadoras. Los burgueses no integran el "laboratorio" en donde se gesta el conocimiento y se limitan a consumir "los significados" y "las esencias" organizándolos según sus necesidades de gobierno. De este modo, las categorías aparecen como dadas inmediatamente en la cabeza de los hombres. Y como, por otra parte, su situación de clase dominante es justificada y mantenida como un movimiento espiritual, cuando se intenta responder a la cuestión del origen de la Razón, para no comprometerla con el "sucio trabajo material", se la hace descender del cielo a la tierra. Se proyecta la "potencia del género humano" sobre la pantalla del cielo y aparece la figura de las grandes abstracciones metafísicas: La Razón Pura, la Idea Absoluta, el Nous, etc.

El materialismo dialéctico es la unidad de empirismo y racionalismo, pero es también su refutación y superación. La contradicción entre conocimiento a priori y conocimiento a posteriori es resuelta dialécticamente en el movimiento por el cual se constituye la Razón y las Ciencias, lo que para el niño es a posteriori, para el adulto es a priori, lo que para una época es cuestión de inducción para otra es premisa de deducción.

El conocimiento tiene un origen terrenal, inductivo, a posteriori pero también tiene un origen genérico, y por lo tanto deductivo y a priori, respecto de la experiencia de los individuos.

Los grandes principios de las ciencias (por ejemplo el principio de causalidad) según los cuales los procesos reales, están pautados por regularidades necesarias, no son ni generalizaciones probables, ni ideas innatas, ni hipótesis, ni categorías puras. Son verdades objetivas, obtenidas mediante la práctica genérica en la producción cooperativa del ser humano. Y si las categorías de la Razón se articulan según un orden necesario, que el método de ascenso de lo abstracto a lo concreto es porque son el reflejo de la práctica histórica de los hom-

(1) En realidad, este movimiento que va de lo abstracto a lo concreto (y ha sido identificado como yendo de lo simple a lo complejo) sólo queda correctamente formulado como movimiento de lo simple a lo simple superior a través de la complejización y la contradicción.

bres que van también de lo simple a lo complejo, de la transformación superficial a la transformación profunda y cada vez más abarcadora. Sólo de este modo es posible fundar la objetividad de la lógica y con ello, la posibilidad de la ciencia. Pero también sólo de este modo es posible explicar el valor relativo y absoluto de los conocimientos.

- Relativo, por ser sólo un aspecto de la realidad infinitamente rica y compleja, descubierto a través de un cierto tipo de producción histórica.

- Absoluto, porque ese aspecto no es una ilusión subjetiva, arbitraria, sino un elemento objetivo y necesario del proceso infinito de la realidad, que se conserva en aquello que lo supera y que de él resulta.

" La distinción entre subjetivismo (escepticismo, sofística, etc., y dialéctica, de paso, consiste en que en la dialéctica (objetiva) la diferencia entre lo relativo y absoluto es ella misma relativa. Para la dialéctica objetiva existe un absoluto dentro de lo relativo. Para el subjetivismo y la sofística, lo relativo es sólo relativo y excluye lo absoluto". (1) El escepticismo y el relativismo son una de las características principales de la epistemología burguesa en la era del Imperialismo. El método Hipotético-Deductivo es uno de sus mejores exponentes y de él nos ocuparemos en páginas siguientes.

La Epistemología alcanza su pleno fundamento científico en el período histórico de las grandes conmociones sociales que preludian el fin de la sociedad burguesa.

Sólo a partir de entonces está en condiciones de lanzarse a su completo desarrollo positivo y a la investigación concreta que, por su índole, es infinita.

+++ cual es un nuevo punto de partida para el desarrollo y, como tal, algo simple que suprime, conserva y supera el desarrollo anterior. Es, pues un nuevo concreto.

+++ (4) Lenin, Cuadernos Filosóficos E. Estudio Buenos Aires

Argentina 1963. Pág. 352 (los subrayados y el paréntesis son el autor)

6. El Método Hipotético Deductivo de K. POPPER.

Antes de avanzar en la presentación de la solución dialéctica desarrollaremos una exposición crítica del Método Hipotético Deductivo, por las siguientes razones: en primer lugar, porque, aunque es una propuesta metodológica contemporánea, en su fundamentación y en los conceptos con que se expone, se ubica en el discurso epistemológico del siglo XVIII (discute con HUME y KANT), omitiendo toda referencia a la inferencia analógica, que está en la base de la consideración de las teorías como totalidades estructurales enraizadas en la historia social; en segundo lugar, porque se propone como una solución directa al dilema racionalismo-empirismo, no mediante la identificación de un movimiento más rico en el que quedan suprimidas, conservadas y superadas las formas unilaterales de las inferencias anteriores, sino mediante la adopción de una nueva fórmula consistente en cambiar el status de las premisas teóricas y la función de las observaciones (hipotetismo y falsacionismo, respectivamente); y por último, porque, aunque resulte sorprendente, entre muchos docentes argentinos de ciencias sociales circula la convicción que el Método Hipotético Deductivo es una versión fiel del método dialéctico que usó C. MARX, con la ventaja de eliminar ciertos resabios metafísicos como por ejemplo, la identidad de los contrarios, o el ascenso de lo abstracto a lo concreto, etc. Es necesario despejar este malentendido, tanto para hacerle justicia a MARX como al propio POPPER, el cual lo menos que dijo de la dialéctica es que es "la peor de todas esas teorías filosóficas absurdas e increíbles, a las que DESCARTES se refiere en la frase que he elegido como lema en este artículo." (1)

POPPER inicia la exposición de su propuesta metodológica mediante una crítica absoluta a la inferencia inductiva como momento lógicamente legítimo en el proceso de fundamentación y desarrollo de la ciencia.

(1) POPPER, K. El Desarrollo del Conocimiento Científico. Ed. Paidós. pág. 379. La frase de DESCARTES a que hace alusión es la siguiente: "No hay nada tan absurdo o increíble que no haya sido afirmado por algún filósofo".

Según el 'Las inferencias inductivas' no pueden justificarse porque, por una parte, el principio de inducción no es un principio lógico: "si existiera un principio de inducción puramente lógico, no habría problema de la inducción, pues en tal caso, sería menester considerar todas las inferencias inductivas como transformaciones puramente lógicas, o tautológicas, exactamente lo mismo ocurre con las inferencias de la lógica deductiva. Por lo tanto el principio de la inducción tiene que ser un cierto enunciado sintético (2)

Pero, si es sintético, "¿cuál es la base racional de su aceptación?". Si intentamos afirmar que sabemos por experiencia que es verdadero, reaparecen de nuevo justamente los mismos problemas que motivaron su introducción: para justificarlo tenemos que utilizar inferencias inductivas.

"Para justificar éstas hemos de suponer un principio de inducción de orden superior, así sucesivamente. Por tanto cae por su base el intento de fundamentar el principio de inducción en la experiencia, ya que lleva inevitablemente a una regresión infinita (3)

2.- Pero tampoco lo convence la solución racionalista; en este punto sus argumentos son ligeramente menos "brillantes" que los anteriores: "KANT -dice POPPER- trató de escapar a esta dificultad admitiendo que el principio de inducción (que él llamaba "principio de causación universal"), era válido "a priori". Pero a mi enten - der, no tuvo éxito en su ingeniosa tentativa de dar una justificación a priori de los enunciados sintéticos" (3) He ahí toda la crítica de "La ingeniosa tentativa de KANT".

(1) POPPER, KARL. La Lógica de Investigación Científica . Ed. Techos. Madrid 1962, pág. 28.

(2) Op-cit. pág. 28.

(3) Idem.

3.- En cuanto a los intentos de defender la inducción mediante el expediente de reducir sus alcances, afirmando que "aunque no siendo una inferencia estrictamente válida, puede, no obstante alcanzar cierto grado de seguridad o de probabilidad", le resultan a POPPER igualmente indefendibles, " pues, si ha de asignarse cierto grado de probabilidad a los enunciados que se basan en inferencias inductivas, tal proceder tendrá que justificarse invocando un nuevo principio de inducción, modificando convenientemente, el cual habrá de justificarse a su vez (1).

Ahora bien, si los principios generales del conocimiento científico no pueden ser obtenidos por la vía inductiva, ni tampoco tienen un valor a priori, entonces, ¿ cuál es la fuente de aquéllos ? POPPER sostiene que el "Trabajo científico consiste en proponer teorías y contrastarlas." (2) y no en andar averiguando de dónde salen ni cuál es su fundamento de verdad.

Y ¿ cómo? ¿ Mediante qué procedimiento se lleva a cabo esa "proposición de teorías ? Sencillamente, inventándolas; y este acto de invención no es justificable lógicamente ni puede ser fundado en su alcance de modo objetivo. "La etapa inicial, el acto de concebir o inventar una teoría, no me parece que exija un análisis lógico ni sea susceptible de él. La cuestión acerca de cómo se le ocurre una idea nueva a una persona ya sea un tema musical, un conflicto dramático o una teoría científica puede ser de gran interés para la psicología empírica, pero carece de importancia para el análisis lógico del conocimiento científico" (3).

Es decir, que lo importante es crear (por cualquier camino) teorías y, después, contrastarlas. El método de contrastación es el campo de la lógica del conocimiento científico. En cuanto a la

(1) Idem.

(2) Op. Cit. pág. 30

(3) Idem

tarea de la lógica del conocimiento ...) me basaré en el supuesto de que consiste pura y simplemente en la invención de los métodos empleados en la contrastación sistemática a que debe someterse toda idea nueva antes de que se la pueda sostener seriamente. (1).

¿De dónde surgen las teorías? Ni de la experiencia (inducción), ni de la razón: " Puedo expresar mi parecer diciendo que todo descubrimiento contiene un elemento irracional o una intuición creadora, en el sentido de BERGSON " (2).

Una vez en posesión de estas teorías, fruto de lo irracional, se podrán obtener (por medio de las inferencias deductivas) juicios de contrastación inmediata y ver si éstos son verdaderos o falsos" Durante el tiempo en que una teoría resiste contrastaciones exigentes y minuciosas (...) podemos decir que ha demostrado su temple o que está corroborada por la experiencia. " (3)

¿Hemos alcanzado con esto un conocimiento verdadero? ¡Ni se piense! No se ha supuesto un sólo instante -enfatisa POPPER- que en virtud de unas conclusiones verificadas puede establecerse que unas teorías sean verdaderas, ni siquiera probables."

Entonces, ¿qué es lo único que se puede alcanzar en el esfuerzo del conocimiento científico? Hipótesis, y sólo hipótesis.

Antes de proceder a la crítica de todo esto, nos permitiremos decir cómo ENGELS: " Qué superficialidad de pensamiento, quedarse ahí " (4)

(2) Idem

(3) Op. cit. pág. 33

(4) Dialéctica de la Naturaleza. Ed. Grijalba, México 1961 p. 197

Formularemos nuestra crítica en torno a tres ejes: en primer lugar, referida al enfoque lógico que adopta POPPER; en segundo lugar, en torno a la verdadera operatividad del falsacionismo que propone como vigor de su método y por último al carácter y las consecuencias de la omisión de la historia social de las teorías científicas como totalidades estructurales.

El enfrentamiento entre deducción e inducción.

Una primera observación crítica surge al comprobar que POPPER asume como evidente la oposición rígida entre la inferencia deductiva y la inductiva, sin intentar siquiera discutir si es concebible una perspectiva más amplia que permita restituir ambas inferencias a una totalidad mayor, como sus momentos inseparables.

Desde el punto de vista estrictamente lógico nos encontramos con la siguiente situación: un razonamiento deductivo, correctamente construido, tiene la propiedad de que si sus premisas son verdaderas, su conclusión es necesariamente verdadera; en cambio, si sus premisas (una o todas) son falsas, la conclusión podría ser tanto verdadera como falsa: un razonamiento inductivo, por el contrario (en tanto "inferencia que pasa de enunciados singulares a enunciados universales") (1), tiene la propiedad que aunque sus premisas sean verdaderas su conclusión podría ser verdadera o falsa.

Lo dicho hasta acá es "moreda corriente". Sin embargo, es fácil advertir que se ha omitido decir qué pasa con la inducción en el caso de que algunas o todas sus premisas resultaran falsas. ¿La conclusión resultaría igualmente indeterminable desde el punto de vista formal? Si nos encontramos, por ejemplo, frente a la conclusión universal de que los cuerpos caen a la tierra con una velocidad proporcional a su masa, y por medio de una experiencia más cuidadosa y controlada, se llegara a la convicción que las observaciones hechas hasta el presente fueron erróneas, porque no se tuvo en cuenta, entre otras cosas, la resistencia que puede oponer el aire a cuerpos livianos, ¿qué podríamos decir de la conclusión universal anterior? Obviamente, que es falsa, con lo cual debemos reconocer que en la anterior descripción que hicimos de la propiedades de la inducción faltaba enunciar una propiedad interesante de la inducción a saber, (inversamente a la deducción) la inducción, de premisas falsas, extrae conclusiones necesariamente falsas.

(1) Op. cit. pág. 27

Pues bien, salta a la vista que todo el secreto de la rectificación de las teorías a partir de la falsación de enunciados observacionales se apoya en esta propiedad de la inducción.

La potencia eliminadora de la inducción, que proyecta la falsedad de los enunciados singulares sobre el enunciado universal, es adosada por POPPER a la deducción. "Una argumentación de esta índole -confiesa POPPER-, que lleva a la falsedad de enunciados universales, es el único tipo de inferencia estrictamente deductiva que se mueve, como si dijéramos, 'en dirección inductiva', esto es, de enunciados singulares a enunciados universales." (1)

¿Cómo es posible? ¿La inferencia es 'estrictamente deductiva' pese a que se mueve en una dirección estrictamente inductiva?

La única explicación a esta paradoja es reconocer que hay acá una petición de principio según la cual se debe conceder que toda propiedad de extraer evidencias concluyentes por razones formales, corresponde al campo de las inferencias "estrictamente deductivas", aunque se manifieste como propiedad de algún otro tipo de inferencia. Siendo así, la propiedad de garantizar la conservación de la falsedad de las premisas en la conclusión, aunque se manifieste como una propiedad de la inferencia inductiva y avance de un enunciado singular a un enunciado universal como se ha caracterizado, será, no obstante, "estrictamente deductiva".

(Lo dicho hasta acá sólo tiene el propósito de ilustrar el porqué de nuestro desacuerdo con el enfrentamiento rígido entre deducción e inducción que está en la base de la argumentación de POPPER. Tal enfrentamiento termina imponiéndole un elemental reduccionismo de las inferencias racionales a la inferencia deductiva, cumpliendo con ello un viejo programa de la epistemología reaccionaria inglesa que inauguró STANLEY JEVONS, el cual sostuvo en 1873: " Estoy seguro de poder demostrar que la inducción es realmente un proceso deductivo inverso ". (2)

Los límites reales del falsacionismo.-

La segunda observación crítica que es preciso introducir se refiere a la real capacidad "correctiva" de la teoría que POPPER le adjudica a las contrastaciones observacionales.

Este tema es de gran importancia porque muchos científicos sociales argentinos han sugerido que, aunque la propuesta de POPPER deja abierta las puertas al tráfico ideológico de la "ideación" de teoría, no obstante el método hipotético deductivo se asegura contra la apologética y el subjetivismo clasista mediante la per-

(1) Op.cit. pag. 27

(2) Los principios de la ciencia. pag. 39.

manente y exigente contrastación empírica de su contenido.

Esta creencia carece de toda base real: la propia observación de la práctica científica efectiva muestra que el científico, frente a una refutación empírica, antes de revisar su teoría, revisa su encuadre observacional. La introducción ad hoc de hipótesis auxiliares, para escapar a la refutación, es una práctica tan evidente (y por lo demás, perfectamente legitimable) que POPPER no tiene más remedio que contraponerle sus opiniones y deseos personales. "Me veo obligado a admitir que esta crítica es justa; pero no necesito, por ello retirar mi propuesta de adoptar la falsabilidad como criterio de demarcación." (1) Para lo cual le bastará con insistir que su método no se propone "salvarle la vida a los sistemas insostenibles, sino, por el contrario, elegir el que comparativamente sea más apto, sometiendo a todos a la más áspera lucha por la supervivencia".(2)

De más está decir, que esta figurada lucha por la "supervivencia", de las teorías no transcurre en el candoroso escenario de las contrastaciones de honestos científicos, sino en un escenario mucho más vasto, menos ingenuo que es el de la lucha de las clases, el del ejercicio del poder político que transforma a una concepción científica en "ciencia normal", en paradigma válido socialmente ya difundido institucionalmente.

¿ Qué hace que las teorías económicas de MILTON FREEDMAN y sus "chicago-boys" sobrevivan a todas las contrastaciones en el Chile del Gral. PINOCHET y no en CUBA o en NICARAGUA ? ¿ Qué hace que la Doctrina de la Seguridad Nacional se sostenga pese a todas las evidencias de su aberración como interpretación de los conflictos sociales, en las dictaduras o pseudo-democracias instaladas por el imperialismo y en cambio no resistan la menor prueba en las democracias construídas realmente por los pueblos ? ¿Cuál es el sustento de concepciones psicológicas abstrusas que proliferan en el marco de prácticas profesionales altamente mercantilizadas, pero que están totalmente ausentes en los esfuerzos por incorporar la psicología a la salud pública ?

(1) Op. cit. pág. 41

(2) Los Principios de la Ciencia. Pag. 39. Ed. Espasa

La supervivencia de una teoría no está nunca en una relación automática con las rectificaciones o falsaciones observacionales: eso es un hecho y el Método Hipotético Deductivo, lejos de poner a la ciencia a resguardo de la apologética, el ocultamiento y la mentira sistemática, constituyó de hecho una pantalla para ocultar el inevitable compromiso político de la ciencia.

El ulterior desarrollo de esta propuesta confirmó plenamente la justeza de esta crítica. En efecto, el falsacionismo fué puesto en tela de juicio por los propios discípulos de POPPER, dando lugar a una reformulación en la que se identificó un núcleo de * hipótesis auxiliares. "Este centro -sostuvo IMRE LAKATOS-, es 'irrefutable' por decisión metodológica de sus defensores; las anomalías sólo deben originar cambios en el cinturón 'protector' de hipótesis auxiliares 'observacionales' y en las condiciones iniciales."

El falsacionismo del Método Hipotético Deductivo queda así francamente relegado y del entusiasmo inicial sólo resta una pobre conclusión: tras el legítimo propósito de preservar la objetividad, la sistematicidad y el carácter siempre perfectible de la ciencia, el Método Hipotético Deductivo introdujo subrepticamente la conclusión del "pragmatismo", clásica expresión ideológica del imperialismo.

3.- Una omisión dolosa: la historia social de las teorías científicas.

La tercera objeción que se nos impone tiene que ver con la inaceptable omisión que POPPER hace de la historia social de la ciencia" en primer lugar, porque un mínimo de seriedad debió bastarle para reconocer que las teorías científicas manifiestan un paralelismo tan estrecho con los distintos niveles de desarrollo económico-social que no hay ningún resquicio para alentar su hipótesis (su "parecer") de que la invención de las teorías se explica, en última instancia, por una "intuición creadora" o por "elementos irracionales", ya en segundo lugar, porque al eliminar la historia so-

(3) La Metodología de los Programas de investigación. Ed. Alianza Universitaria. pág. 67

* ... núcleo teórico que no queda expuesto a la refutación empírica y cinturón protector de....

cial en el proceso de génesis y fundamentación de las teorías, elimina de golpe toda posibilidad de encontrarle un fundamento real a la ciencia. Quedarse "parado en meras hipótesis" no sólo es muestra de superficialidad: es ante todo una completa defeción en la búsqueda de la verdad que orienta todo esfuerzo científico.

En resumen, POPPER repite en lo fundamental, la tesis escéptica del empirismo de HUME. Concibe como él, la experiencia como "experiencia" observante y como experiencia individual.

En este sentido, la concepción de POPPER es tan burguesa, tan "robinsoniana" como la de este Padre del Liberalismo inglés (filosofía que tantas y tan negativas secuelas han dejado en el pensamiento político argentino).

En segundo lugar, en lo que toca al origen de las teorías, POPPER es un claro exponente de la descomposición del imperialismo y de la crisis de su Filosofía. La concepción Kantiana, según la cual el conocimiento científico tiene su base trascendental en las categorías puras de una Razón Universal, respondía a un momento en que la burguesía confiaba en la racionalidad del orden social del que era portadora y en el carácter universal de sus intereses. La razón de KANT era la Razón de la burguesía proyectada al cielo: absolutizada y eternizada.

Las crisis que conmovieron a la Europa burguesa durante el siglo XIX y su paulatina transformación en Imperialismo, quebró la confianza en la racionalidad de su sistema y dió lugar a la filosofía de "la prepotencia del más apto"; al pragmatismo y al irracionalismo. NIETZSCHE en ALEMANIA, W. JAMES en EE. UU.; BERGSON en FRANCIA, son algunos de sus exponentes.

La dictadura parlamentarizada de las burguesías, europeas y norteamericanas, no sólo no pudo crear una solución de comunidad política entre las demás clases, sino que incluso fracturó internamente a la propia burguesía en una pequeña burguesía y una burguesía monopolista cuya razón se transformó en el copamiento de los mercados internacionales. La Razón Universal, fue arrojada al cuarto de los trastos y en su lugar quedaron las fuerzas irracionales, la voluntad de poder, las intuiciones creadoras. Es decir, las fuerzas misteriosas del interés privado, de la sed de ganancias, llevadas a su apoteosis. La ciencia, en manos de los científicos (empleados de la Administración Imperial), le volvió la espalda al conocimiento universal, necesario y fundamentado: se olvidó de la verdad y decretó que lo único importante del conocimiento era su eficacia, su

utilidad, la cuota de provecho que permitiera obtener. Todo intento de traspasar la formulación de teorías "provechosas", cualquier pretensión de conocer la realidad en si misma y de un modo completo, pasó a ser considerada abusiva y peligrosa.

Esta y no otra es la raíz del desinterés de POPPER por el origen de las "teorías" y por su fundamentación objetiva. Este es el sentido de la afirmación según la cual "todo descubrimiento contiene un elemento irracional" o una 'intuición creadora' en el sentido de BERGSON.

El irracionalismo alemán dió un paso más e invalidó la Lógica. " De qué se desarrolló la lógica en la mente humana ? -se preocupaba NIETZSCHE. A buen seguro que de lo ilógico ". (1) Pero POPPER no va a dar este paso, por la necesidad de mantener la fachada de la "racionalidad" que justifica y hermosea la irracionalidad de fondo que carcome al Imperialismo.

La " Epistemología " de POPPER viene a dar una fachada de seriedad a todo este contrabando ideológico y tiene como corolario desalentar todos los esfuerzos por conocer la realidad tal cual ella es, a partir, no de "invenciones irracionales" ni de "intuiciones creadoras", sino de la PRACTICA REAL DE LOS PUEBLOS, ACUÑADA EN SU HISTORIA, en su lenguaje, en sus idearios .

Las dos notas fundamentales de la ciencia han sido arrojadas al tacho de desperdicios. ¿ A qué queda reducida la ciencia ? A lo que de una manera elegante algunos llaman "producción de conocimientos válidos", es decir, a la obtención de éxitos para los fines privados e inmediatos de los que tienen el poder para dirigir la economía y hacer ciencia".

El ex-Presidente norteamericano, D. EISENHOWER aplicaba este "principio" pragmático para el empleo de las armas atómicas, de la siguiente manera: " Para mi el uso de la bomba radica en la siguiente base. Me da ventajas o no si la llevo a una guerra?... Si pensara que la ganancia está de mi lado la usaría instantáneamente. "

Luego de esta disgresión crítica a una de las concepciones metodológicas de mayor difusión en nuestro medio, retomaremos la exposición sistemática de las soluciones posibles a la contradicción interna de la ciencia.

(1) La Gaya ciencia. Ed. Paidós. Bs. As.. 1845 p. 127.

7.- Las mediaciones de la epistemología dialéctica en el siglo XX

Aunque en el siglo XIX fueron formulados la totalidad de los grandes problemas que encerraba la construcción de una epistemología dialéctica, lo cierto es que recién en el siglo XX se puede apreciar en toda su magnitud la complejidad de los desarrollos posibles y de todas las mediaciones que aún había que recorrer. El siglo XX presenta una profusidad tan grande de corrientes que resulta conveniente una presentación sistemática para no perderse en ella.

Retomemos, por tanto, el desarrollo anterior:

Hemos presentado las dos grandes líneas epistemológicas que desarrolló la Edad Moderna, haciendo girar el eje de la polémica en torno a la oposición que se produce entre ventajas y desventajas que presentan las inferencias deductivas e inductivas.

A partir de esta oposición que retorna permanentemente a la unidad e identidad (pese a mantenerse como opuestas), hemos presentado los lineamientos generales del fundamento en donde se resuelve aquella oposición y la dirección general en que se deben orientar las soluciones positivas. Sin embargo, entre la postulación de una necesaria síntesis dialéctica y el contenido específico de la solución dialéctica, hay una serie de posiciones intermedias, a través de las cuales aquel contenido se hace concreto y se determina de manera completa.

En efecto, de la oposición entre la inferencia deductiva y la inferencia inductiva se desarrolla otro tipo de inferencia cuyo verdadero papel, ubicación y trascendencia epistemológica no suele ser reconocida en toda su dimensión (1): nos referimos a la inferencia analógica.

Sin dejar de lado el imborrable precedente aristotélico del "sentido analógico del ser" y, el de los "grados del saber" de la filosofía tomista, podemos afirmar que es HEGEL quien le asigna un puesto decisivo a la ANALOGIA en la Epistemología, al concebirla como la síntesis superadora de los restantes silogismos reflexivos (el deductivo y el inductivo), y por ende, como fundamento de ambos.

(1) Se puede confrontar nuestra afirmación, consultando textos tan diversos como son COHEN y NAGEL. Introducción a la Lógica y al Método Científico; GORSKI y TAVANTS. Lógica; ELI DE GORTARI. Introducción a la Lógica Dialéctica; KOPNIN. Lógica Dialéctica, etcétera.

La inferencia analógica no parte de generalidades abstractas ni de observaciones singulares, sino del universal concreto, como individualidad universal, cuya génesis o construcción no sólo le da su contenido determinado sino también ofrece la fundamentación de su alcance como arquetipo, paradigma o Λόγος, de cuyo contenido pueden iniciar su movimiento reflexivo tanto la deducción como la inducción.

El Materialismo Dialéctico, como concepción que tiene una ubicación sistemática en el cuadro orgánico de la Lógica, se desarrolla de manera especial en el terreno de la inferencia analógica (1) (entendida como síntesis superadora). Sin embargo, la inferencia analógica que conduce al completo movimiento demostrativo de la ciencia (lo que HEGEL llama "silogismos de necesidad" (2)), recorre dos etapas previas, antes de desplegar su contenido completo: la que se puede llamar al inferencia categórica, en la que la analogía afirma la identidad de la Razón con la matriz social (en la cual surge), y la inferencia hipotética, en la que se identifican las condiciones previas de la construcción social de la Razón (es decir, se reconstruyen las condiciones de esa identidad de la sociedad y la Razón).

Ambos tipos de inferencias dan lugar a posiciones epistemológicas que logran superar el dilema "apriorismo-empirismo" y que logran poner lo histórico-social en la base del fenómeno epistémico, sin embargo, no alcanzan a plantear en su plenitud dialéctica el movimiento de la superación. Las posiciones de EMILIO DURKHEIM, por un lado, y la de JEAN PIAGET, por otro lado, son exponentes de gran profundidad y extraordinarias proyecciones de estas "fases intermedias" entre la "propuesta de la síntesis" y la síntesis realmente alcanzada y desplegada orgánicamente, y resulta obligado introducir

(1) "Por lo que a la dialéctica se refiere, hasta hoy sólo ha sido investigada detenidamente por dos pensadores: ARISTOTELES y HEGEL. Y la dialéctica es, precisamente, la forma más cumplida y cabal de pensamiento para las modernas ciencias naturales, ya que es la única que nos brinda la analogía y, por tanto, el método para explicar los procesos de desarrollo de la naturaleza, para comprender en sus rasgos generales, sus nexos y el tránsito de uno a otro campo de investigación." (F. ENGELS. Dialéctica de la Naturaleza. Ed. Grijalbo, México, 1961. pág. 23 y 24) (el subrayado no es de ENGELS)

(2) Cfr. HEGEL. Ciencia de la Lógica. T.II, págs. 397 a 416.

aunque sea una breve mención crítica a fin de evitar interpretaciones deficientes de los contenidos concretos de la solución que el Materialismo Dialéctico aporta a la cuestión epistemológica.

En efecto, es muy frecuente confundir el paso al fundamento de la contradicción "apriorismo-empirismo" con el paso a un "sociologismo" o un "constructivismo" históricos que, pese a todo, no alcanzan a poner los verdaderos cimientos de la solución epistemológica a la oposición entre la comprobabilidad y la necesidad de la ciencia.

Es necesario, en esta oportunidad, tener presente que toda posición filosófica o científica, una vez establecidos sus principios, tiene aún que desarrollarse; desplegar las consecuencias que encierra y fecundar los nuevos hechos que sin cesar la praxis humana va proponiendo a la consideración de la razón (1)

7.1. - La epistemología sociológica de Durkheim

Conforme a lo dicho debemos reconocer que se han hecho (y siguen haciendo) substanciales aportes al Materialismo Dialéctico, aunque desde perspectivas que constituyen posiciones aún "unilaterales"

A fines del siglo XIX, E. DURKHEIM aportó sólidos argumentos históricos y etnográficos para mostrar que la Razón humana tiene un origen social y que se plasma en los lenguajes y sistemas de normas de cada sociedad. Para DURKHEIM, toda comunidad humana traduce su vida práctica, sus acciones, su vida real en sentimientos que se organizan y cobran textura objetiva como sistema de signos en los cultos religiosos. Esta conciencia social, estos sentimientos y creencias organizados como "sociedad ideal", forman parte inseparable y están fundados EN LA SOCIEDAD REAL. (2). A su vez, las nociones fundamentales de la ciencia "son de origen religioso". La generalización científica no es posible más que en y por la sociedad y en la medida en que la sociedad real existe orgánicamente como "sociedad ideal", como "conciencia colectiva".

De esta manera el conocimiento por analogía no consiste como en el mé/iii

(1) El propio PTAGFT hace este reconocimiento: "... la historia de las ideas muestra que nos encontramos en presencia no de dos, sino por lo menos de tres soluciones posibles, de las cuales la tercera es a su vez susceptible de presentar diversos matices." Int. a la Epist. Genética. Ed. Paidós. Bs. As. 1975. p. 171.-

(2) " El ideal colectivo que la religión expresa está tan lejos de deberse a no sé qué poder innato del individuo que es más bien en la escuela de la vida colectiva donde el individuo aprende a idealizar. " (DURKHEIM. Las formas elementales de la vida religiosa. Ed. Schapire. Bs. As. 1968. pág. 434.-).

todo empirista, en construir teorías generales por abstracción de las singularidades, sino, al contrario en reconstruir, con los datos sensoriales (en cada esfera práctica y en su escala respectiva), el arquetipo racional, con las confirmaciones y ajustes o contradicciones que se presentan en la sociedad real. (1)

Las investigaciones durkheimianas, pese a su gran interés, quedaron por regla general confinadas en los límites del positivismo comtiano. DURKHEIM afirma la primacía de la totalidad social, pero al hacerlo, sacrifica la beligerancia de los procesos particulares y de las acciones individuales en la construcción de esa totalidad social. El organismo social, en la perspectiva del eminente sociólogo francés se transforma en un punto de partida absoluto, que no tiene más fundamento y origen que si mismo, y en consecuencia, no hace posible ningún análisis que permita investigar, comprender y fundamentar su propia e interna racionalidad, pese a los esfuerzos que hace por superar este límite.

En efecto, DURKHEIM intenta buscar, por debajo de la totalidad social, un hecho más primitivo,, sin embargo, sólo logra postularlo como un segmento que en si ya contiene todo lo esencial de la sociedad global: ese elemento simple para componer cualquier "especie" de sociedad es LA HORDA (2). Pero esto no es derivar nada de nada; la "horda" es como un átomo social, que se combina con otros átomos según "modos" diversos de asociación o conexión: estas nuevas unidades pueden absorber completamente a sus "segmentos simples", o permanecer como unidades laxas, en las cuales los segmentos conservan relativa autonomía. Esta posición tiene célebres antecesores (PITAGORAS, ALCMEON, DEMOCRITO y el propio ARISTOTELES), pero adolece de los mismos férreos límites: no alcanza a mostrar el surgimiento de lo social, de lo no-social y la reproducción de lo social a partir de si mismo (lo que sólo es alcanzado por el método de ascenso de lo abstracto a lo concreto de la dialéctica).

(1) Pensar por conceptos no es simplemente ver lo real al lado de lo general; es proyectar sobre la sensación una luz que la aclara, la penetra, la transforma. Conocer una cosa, es al mismo tiempo que aprehender mejor sus elementos esenciales, situarlos en un conjunto; pues cada civilización tiene su sistema organizado de conceptos que la caracteriza" (Op.cit. pág. 445)

(2) "Una vez propuesta esta idea de la horda (...) se dispone del punto de apoyo necesario para construir la escala completa de los tipos sociales." (Las Reglas del Método. Ed. La Pléyade. p. 119.)

Dicho de otra manera, lo que se encuentra ausente en E. DURKHEIM es la explicitación del paso dialéctico entre el individuo viviente no social (es decir, el individuo concebido como un ente singular) y el "individuo" propiamente social, esto es, la "horda". Lo social (como actus que se le impone a la conciencia individual desde fuera) no es el efecto, el resultado del obrar individual, sino a la inversa.

De este modo, al hacer énfasis en lo social como fundamento (fundamento: "unilateral"), DURKHEIM abre un desarrollo genético de la epistemología preferentemente en el plano de la historia, porque la historia de las ideas va a acaecer, de manera unilateral, en el plano de los procesos de socialización (y educación) de las nuevas generaciones, a partir de sistemas de ideas, de "conciencias colectivas", que se han construido siempre más allá de la acción de los individuos como entes singulares; que se han construido como composición de segmentos sociales preexistentes. Desarrolla las matrices del conocimiento desde el centro social formador y por ello su perspectiva hace posibles fecundas indagaciones históricas y etnográficas de las categorías científicas: génesis de la inteligencia social; filogénesis.

Pero una filogénesis, en donde el concepto mismo de base (el concepto de "especie social") permanece como una mera "representación" pre-conceptual.

7.2.- La Epistemología Genética de PIAGET.

La epistemología piagetiana, precisamente, viene a llenar este profundo vacío, efectuando certeras críticas a la mayor parte de las limitaciones del pensamiento de DURKHEIM.

PIAGET sostiene que si solamente se concibe a la totalidad social como integrada primariamente por individuos, se cae inevitablemente en la antinomia del atomismo o el platonismo. Sostiene además que es perfectamente posible escapar a dicha antinomia concibiendo que el "hecho primitivo" no es el individuo (en tanto ente singular), la suma de los cuales no puede equivaler al todo, sino "la relación entre individuos"; una relación que supone a los individuos singulares como centros orgánicos de acción, pero modificados continuamente por la propia relación en la que están involucrados. Esta relación constituye, pues, el hecho primitivo; el equivalente de la "horda durkheimiana", en la Epistemología Genética de PIAGET.

A partir ya de dos individuos, se genera una interacción que lleva consigo modificaciones duraderas y que puede legítimamente ser considerada como un hecho social. La sociedad entera puede ser considerada como el conjunto, de estas interacciones entre "n" individuos, pudiendo "n" entenderse indefinidamente a partir de dos(2), y comprender, en el límite, las acciones en sentido único ejercidas por los antepasados más lejanos sobre sus herederos sociales... El hecho primitivo -prosigue PIAGET- no es, según este tercer punto de vista, ni el individuo ni el conjunto de individuos, sino la relación entre individuos, y una relación que modifica continuamente las propias conciencias individuales, como quiere DURKHEIM". (1)

En este sentido, según PIAGET, cada relación entre individuos constituye -a su escala- un "todo", pero no como la "horda", es decir, a manera de dato originario (de un individuo universal dado), sino como la regla de producción de cualquier todo social.

Esto constituye un verdadero acierto metodológico de PIAGET, puesto que como lo demostró HEGEL (el método o regla) tiene que considerarse como lo verdadero universal ... (2) Pero precisamente en este punto es donde debemos ser exigentes con las formulaciones piagetianas, porque es donde vamos a encontrar las más importantes diferencias respecto del materialismo histórico en lo tocante al proceso de autogénesis del hombre mediante la producción de sus medios de vida.

Las premisas de PIAGET pueden ser resumidas así:

- a.- " el hecho primitivo no es ni el individuo ni el conjunto de los individuos sino las relaciones entre los individuos: una relación que modifica continuamente las propias conciencias individuales";
- b.- de este modo "se hace posible el análisis de la totalidad social al mismo tiempo que se exige que se investigue de qué relaciones se trata".

Tanto PIAGET como DURKHEIM descartan el momento de la singularidad como el término medio que pueda dar cuenta de la articulación reflexiva de todo el sistema(3)Uno y otro ejemplifican bien cómo el

(1) Estudios sociológicos. Ed. Ariel. pág. 168.

(2) HEGEL. Ciencia de la Lógica. T. II, pág. 337

(3) No compartimos la tesis de PIAGET de que DURKHEIM es un exponente del platonismo o del apriorismo deductivista. Es muy fácil demostrar con los hechos del propio DURKHEIM que éste se ubica a sí mismo en una posición intermedia entre las alternativas clásicas, y que condena, tanto como PIAGET, al platonismo y al apriorismo.

propio movimiento de la inferencia analógica actualiza sus virtuales mediante el desarrollo de tipos de inferencia crecientemente integrales (" los diversos matices " de que habla PIAGET) y a través de los cuales se completa el cuadro del fundamento dialéctico de la epistemología.

Frente a DURKHEIM, el que desarrolla una modalidad de inferencia categórica (1) (en la que se pone como término medio la "particularidad esencial" del fenómeno humano -"lo social"- bajo la figura del sedimento mínimo que tiene esa particularidad -"la horda"-) PIAGET desarrolla un nivel inferencial más rico y profundo: "la inferencia hipotética" en la medida en que pone en la base de sus estudios la búsqueda de las condiciones orgánicas, correlativas a cada forma de pensamiento. Por ello, a las premisas anteriormente mencionadas, se debe agregar estas otras:

c.- "si lo que se quiere es captar las verdaderas relaciones
" entre la razón y la sociedad sin contentarse con el mé-
" todo global y esencialmente estático de la descripción,
" que recubre la noción de conciencia colectiva, se trata
" de alcanzar el detalle de esta correlación ".

Pero, precisamente, la tarea de "alcanzar con todo detalle esta correlación", es lo que la concepción piagetiana no puede cumplir a cabalidad porque no incluye de manera sistemática el medidor universal que se presenta en toda relación interindividual y entre sujetos y objetos que es el vínculo esencialmente humano de la apropiación en la producción de los medios de vida.

La perspectiva en que investiga PIAGET la psicogénesis, de las categorías o formas del pensamiento es especialmente útil para desarrollar "ontogenesis", pero no para desenvolver la dialéctica integral y la génesis concurrente del ente singular; de la población particular en la que se desarrolla y de la especie a la que su dinámica da lugar.

En los estudios de PIAGET se pierde con demasiada frecuencia la perspectiva de que aunque el proceso vital del hombre (concebido como ente singular o "generalizado" a partir de su modo de ser 'singular') recorre una serie de diversas edades, y, en consecuencia, se

(1) Para denominar a los tipos de inferencia hemos utilizado las designaciones que emplea HEGEL en su Ciencia de la Lógica.

(2) Estudios ... p. 93

podrían aislar diversas etapas de la evolución, sin embargo, en el hombre como población concreta (como población orgánica y actuante) COEXISTEN TODAS LAS EDADES CON PREDOMINIO DE LAS EDADES ECONOMICAMENTE ACTIVAS. Las edades están distribuidas en cada uno de los individuos (los cuales las recorren); están además distribuidas en agrupamientos sociales de edades según la división natural y social del trabajo; pero están CUALIFICADAS, esto es, subordinadas a las edades que tienen a su cargo el desarrollo de las acciones y experiencias que garantizan la vida de la población concreta en su conjunto. Entonces, las relaciones de los niños (en sus diversas edades con los objetos y con los otros niños), están quebrantadas, atravesadas, en todas sus direcciones por las relaciones de los adultos trabajadores (1) con la naturaleza y entre sí. Los comportamientos de los niños (entre sí y con las cosas) están mediados por los comportamientos de los adultos con la propiedad y los niños mismos están sometidos a definidas relaciones de propiedad.

7.3.- El trabajo, la apropiación y la ciencia.-

El metabolismo global de la sociedad está presidido por el trabajo, por las acciones productivas. Pero a su vez, -como lo esclareció MARX-, "Toda producción es apropiación de la naturaleza por parte del individuo en el seno y por medio de una sociedad determinada. En este sentido, es una tautología, decir que la propiedad (la apropiación) es una condición de la producción." (2)

Y así como no basta de ninguna manera describir el proceso de trabajo para descubrir su carácter concretamente social (3), mucho menos alcanza a describir los comportamientos de los niños con los objetos y entre sí, para alcanzar lo concreto social de las condiciones sociales de la Razón humana:

Tanto DURKHEIM como PIAGET (ambos "constructivistas") han puesto en un lugar destacado la investigación positiva de la génesis de la Razón humana: el primero, la afirma como una particularidad obje-

(1) El atributo de "trabajador" está empleado acá ocasionalmente, en la acepción muy amplia que incluye aún al propietario que vive de la imprenta, de la tierra o de cualquier otra forma parasitaria de existencia social.

(2) MARX. Grundrisse. T.I. pág. 7.

(3) "Del mismo modo que por el sabor del trigo no sabemos quién lo ha cultivado, ese proceso (el proceso de trabajo) no nos revela bajo qué condiciones transcurre, sino bajo el látigo brutal del capataz, de esclavos o bajo la mirada ansiosa del capitalista, si lo ha ejecutado Cincinato cultivando su par de iugera o el salvaje que voltea una bestia de una pedrada."(MARX. El Capital. T.I., V.I., pág.223).

tiva que se da en el hecho concreto de la "horda" y que da lugar a las diversas totalidades sociales (y consecuentemente a diversas totalidades ideales, es decir, grados de desarrollo de la Razón), conforme a sus distintas posibilidades y exigencias prácticas de combinación y de formación de unidades más complejas a partir de ese segmento inicial. El segundo, concibe esta construcción en la interrelación de los sujetos con los objetos y entre sí, interrelaciones que modifica conforme se recorre etapas evolutivas diversas, en las que se construye las condiciones prácticas de las diversas formas de pensamiento o de "operación intelectual". Ninguno de los dos alcanza a reconocer que el salto cualitativo de la población animal a la horda o del comportamiento animal al comportamiento humano, está cifrado en la producción de los medios de vida, y que esta relación de producción define una relación de apropiación mediante una cierta relación social: las relaciones jurídicas de propiedad.

Por vasta y detallada que sea la investigación piagetiana, siempre concluye atando la epistemología genética al carro de la Psicología Genética. No dudamos de las simpatías y los innumerables puentes que la epistemología genética de PIAGET mantiene con el Materialismo Histórico, pero de lo que se trata es de cómo modificar una Epistemología Dialéctica, y eso no se puede lograr si no se alcanza a descifrar el enigma del proceso de transformación del "mono en hombre", esto es, el surgimiento del específico modo de relacionarse de los individuos humanos con los objetos y entre sí.

No se trata de criticar a PIAGET porque intenta penetrar analíticamente en la conducta del individuo, desde sus formas más simples hasta las más complejas; no se trata de recaer en un "sociologismo", que se conforma con invocar una "conciencia colectiva": se trata de aceptar el desafío de PIAGET "de alcanzar el detalle de esta correlación", mostrando que el "detalle" obliga a pensar la acción del individuo (entre todas sus edades), atravesada por el "coágulo social" de la propiedad, relación universal en la que reposa la efectividad de la capacidad de supervivencia de la población y que por tanto es como dice MARX -"como una iluminación general de la que se bañan todos los colores y modifica las particularidades de éstos"-.

Es como un éter particular que determina el peso específico de todas las formas de existencia que allí, toman relieve" (1).

(1) GRUNDRISSE. T. I, pág. 28

Ninguna Epistemología puede aspirar a captar lo esencial del proceso de construcción de la Razon humana, si no se pone en su centro la apropiación productiva y su completa manifestación bajo la forma concreta del Estado como "la ley que penetra todas sus relaciones, las costumbres y la conciencia de sus individuos..." (1).

PIAGET se ve impulsado a sostener, en contra de la tradición dialéctica sentada por PLATON, ARISTOTELES, MARX, HEGEL, LENIN, para quienes las leyes del espíritu son objeto de la Política, que las leyes del espíritu son objeto de la Psicología (2).

PIAGET pareciera no entender que la Epistemología no puede dejar de lado al Estado (como forma manifiesta del régimen de propiedad) sin anular completamente el carácter social de la relación que estudia (cualquiera sea la escala en que la estudie): es como si a alguien se le ocurriera que es posible analizar la más mínima manifestación de la materia viva, sin incluir la categoría de protoplasma y metabolismo.

PIAGET no puede cumplir con su propuesta de 'alcanzar el detalle de la correlación' porque su psicología genética se apoya en una: "fisiología del comportamiento humano" que ha dejado el "principal detalle de lado": la relación de propiedad que genera el trabajo en relaciones sociales definidas⁽³⁾ A partir de allí, sus valiosísimas investigaciones, nos entregan descripciones de conductas, comportamientos coordinados, grupos de operaciones ... "tan a-sociales", como el trigo que por su sabor no nos informa quién lo produjo. Las leyes del espíritu que descubre a partir de sus estudios bio-psíquicos son extremadamente formales y las 'evocaciones' de lo económico-social no agregan auténtico contenido "ya se trate -dicen los Estudios- ... de las diferentes formas del Estado, de las revoluciones, de las guerras, de la lucha de las clases como todos los fenómenos que tiene que estudiar una sociología concreta, tanto antagonismos, como las formas de equilibrio relativo que reducen siempre a cuestiones de normas valores (cualitativos o económicos) y signos (incluidas las ideologías), porque el conflicto de la armonía de las acciones y de las fuerzas se polarizan según estos tres aspectos del hecho social" (4).

(1) HEGEL. Filosofía del Derecho. Parágrafo 274.

(2) " La matemática y la lógica sólo pueden fundarse en las leyes del espíritu que son el objeto de la Psicología " Int. a la E.G. T.J, pág. 55

(3) Cfr. HEGEL. Enciclopedia de las ciencias filosóficas. Parágrafos 489;490 y 491.

(4) Estudios ... pág. 40

8.- El fundamento integral de la Epistemología Dialéctica.

Faustino Cordón afirma que "la naturaleza esencial de algo se explica y sólo se explica por su proceso de origen". (1) Piaget rubricaría de buena gana esa tesis, pero sin embargo no la aplica a la tarea de alcanzar el detalle de la correlación entre las conductas humanas y el pensamiento.

Coincidimos con Piaget en no aceptar que la génesis del ser social sea la Sociedad misma (como lo propone el neo-positivismo durkheimiano), pero no hemos avanzado todo lo necesario cuando se le contraponen a ese origen, el concepto de "relación social". Para la dialéctica, el proceso de génesis siempre exige la comprensión de un SALTO CUALITATIVO que transforma una esfera anterior en una NUEVA ESFERA DE FENOMENOS. Aplicado a nuestro problema, el "proceso de origen" que nos explica la naturaleza esencial del ser social debería mostrar cómo los comportamientos animales llevados hasta su límite, son forzados por sus propias condiciones de existencia a suprimir lo específico animal de ellos, para pasar a girar en torno a un nuevo principio organizador en el que logran resolver las polarizaciones, contradicciones e inquietudes, insostenibles en la esfera anterior. Mostrar cómo el eje del comportamiento animal pasa a ser periferia de un nuevo eje; cómo el sujeto animal, da paso al sujeto social, humano, y se transforma en su predicado. Ese nuevo eje de organización -ya ha sido hartamente demostrado- es el TRABAJO, pero el trabajo supone esencialmente (esto es precisamente lo que se descubre examinando su génesis!) la apropiación de los medios de trabajo de los objetos de trabajo y de sus prerequisites esenciales (especialmente la tierra como medio y objeto general; y como condición general). (2)

Esto y sólo esto, proporciona la naturaleza esencial desde donde se inicia y cobra contenidos esencialmente análogos al proceso de "distinción que estamos obligados" a considerar entre "derecho", "economía" e "ideologías", y desde donde se puede penetrar en los detalles de la correlación investigada sin que el árbol oculte el bosque.

(1) Conversaciones con Faustino Cordón. Ed. Península. pag.45

(2) Debe remarcarse que la apropiación en el trabajo no sólo da cuenta de la génesis del hombre sino también de su "mantenimiento instante a instante".

Así -según Piaget-, en el proceso de la construcción del pensamiento individual, el proceso desarrolla tres momentos esenciales: primero, la acción práctica, luego su reflejo egocéntrico y finalmente, el pensamiento operatorio. Esto significa que en un primer momento se produce una asimilación práctica, en la que lo real se compone u organiza conforme a los esquemas de la actividad sensorio-motriz. (Hay que advertir que esta asimilación ya inicia un proceso de descentración de la asimilación, en la medida en que estos esquemas se deben coordinar entre sí en conformidad con el objeto, sobre el cual actúan y el cual impone su sistema estructurado de modificaciones posibles). En un segundo momento, estas acciones se interiorizan (aún aisladamente) como esquemas representados, los que constituyen los esquemas iniciales del pensamiento. En tercer, y último, lugar, las acciones se coordinan, descentrándose completamente respecto del yo y re-centrándose en torno al grupo de operaciones, el cual define el objeto como objeto exterior e independiente de la conciencia.

Es necesario remarcar el acierto de Piaget de concebir al "progreso del conocimiento" como un proceso de "fundamental inversión de sentido", en el que la negación del "propio punto de vista" es la condición "para reunir las ((las relaciones)) en sistemas que subordinan este punto de vista a la reciprocidad de todos los puntos de vista posibles y a la relatividad inherente a los agrupamientos operatorios". (1)

Las operaciones son, pues, acciones (tanto efectivas cuanto "representadas") que se caracterizan porque son reversibles, lo cual permite su articulación en sistemas coordinables y coherentes, que progresan hasta los límites de la objetividad.

El progreso de desarrollo constructivo del pensamiento social recorre unos momentos esencialmente paralelos a los del individuo singular: en primer lugar a la asimilación práctica individual, corresponden las acciones técnicas, productivas, que el hombre ejerce sobre la naturaleza mediante el trabajo (relaciones ligadas, sí, a su eficacia intrínseca en el medio externo, pero que aún no están acompañadas de una comprensión de sí mismas); en segundo lugar, estas técnicas productivas del trabajo social se interiorizan bajo la forma de representaciones cosmogónicas, teológicas, es decir, de sistemas de representaciones colectivas, aunque aún organizadas de manera "sociocéntrica", y

(1) Piaget. Estudios... pag. 77.

en donde el eje de la comprensión no está puesto por las leyes del mundo objetivo, sino por las necesidades, deseos, preferencias o fines de la colectividad. Finalmente, las acciones técnicas se prolongan y completan como "agrupamientos operativos", descentrándose respecto de la sociedad para recentrarse en torno a las exigencias de las acciones técnicas. De esa manera, las representaciones interiorizadas se modifican y devienen en "cálculo", "en deducción", en "explicación"... es decir, deja el terreno de las ideologías y se transforma en "ciencia".

Es decir, que la comprensión científica del contenido de las relaciones técnicas (y con ello, la ciencia misma) sólo es posible sobre la base de una "descentración con respecto a las ideologías y a la misma sociedad, descentración necesaria para permitir que el pensamiento científico continúe la obra de las técnicas en las que hunde sus raíces". (1)

Este punto es especialmente adecuado para poner de manifiesto el límite de la concepción piagetiana y en donde se debe hacer pie para buscar una verdadera superación dialéctica. Por otra parte, el mismo Piaget tiene un acertado barrunto de la insuficiencia de su posición en este punto, tal como veremos en lo que resta.

La tesis central consiste en afirmar que el criterio de demarcación se hace presente en el propio proceso de construcción del pensamiento científico y que éste se constituye -según Piaget- en el tercer momento, esto es, cuando el pensamiento alcanza una descentración completa con respecto a las ideologías y a la sociedad misma, para "re-centrarse" en torno al grupo operatorio, el cual se organiza en conformidad con lo real, base esencial y exclusiva de su eficacia práctica.

El criterio de demarcación, es, pues, de acuerdo con esta concepción, la exigencia de objetividad, pero esta objetividad no se alcanza por una mera prolongación o "destilación" de las representaciones ideológicas (correspondientes al segundo momento) sino por medio de una NEGACION, que Piaget llama "descentración" y que concibe de una manera positiva y detallada.

Retomemos una cita anterior, pero en un contexto más amplio:

"De la misma manera que la llegada del pensamiento operato-

(1) Piaget. Estudios... pag. 78

No supone en el individuo una descentración respecto del "pensamiento egocéntrico y al yo, descentración necesaria para permitir que la operación prolongue su acción de las que procede, así también el pensamiento científico ha exigido siempre, en el desarrollo social, una descentración con respecto a la ideología y a la misma sociedad, descentración necesaria para permitir que el pensamiento científico continúe la obra de las técnicas en las que hunde sus raíces". (1).

Esta afirmación plantea una solución, sin duda, pero abre también un gran número de interrogantes. Por una parte, ¿qué significa sostener que "el pensamiento científico ha exigido siempre una descentración..."? Toda descentración es posible sólo gracias a una re-centración en torno a otro centro. ¿pueden las cosas por sí mismas contener esa fuerza recentradora? ¿Qué fuerza histórico-social puede empujar a una sociedad, cuyo movimiento espontáneo y terco es pensar desde sí, a abandonarse, a NEGARSE como centro absoluto, y a recentrar sus propias representaciones en torno a una perspectiva centrada "en las cosas en sí mismas" o en las "operaciones que se pueden ejecutar sobre ellas?" ¿Piaget está pensando en una descentración que elimine todo centro, incluso de un centro concebido como móvil y transitorio, esto es, dialéctico?

En lo que se refiere a la inteligencia individual, es admisible hablar de una "descentración sistemática con respecto al ego y a las nociones subjetivas", porque podemos recurrir a las operaciones mismas, las cuales hacen posible y prolongan la cooperación social. Pero la FUERZA DESCENTRADORA No está en el objeto, sino en la sociedad, en la cooperación social.

Es la sociedad, o cualquiera de sus segmentos, la que constituye una SUBJETIVIDAD SUPERIOR (un centro de gravedad más poderoso) y se constituye en el eje de una recentración de las representaciones subjetivas: el pensamiento adquiere una "objetividad relativa" a la cooperación social. La coordinación social de las acciones constituyen un nuevo centro, (un "centro" por otro lado, mucho más eficaz, amplio, poderoso que el ego) en el que el individuo está emergiendo y en el que va enlazando su acción y

(1) Ver nota (1) en la pág. 31

y su experiencia, en una trama que pre-existe y de donde obtiene la forma y el contenido de su acción individual.

En este sentido, la descentración sistemática del pensamiento individual para que exista cooperación social y con ella, pensamiento operatorio, no encierra problemas. Pero, en este mismo sentido! la descentración sistemática del pensamiento social, para que pueda acaecer, debe dar lugar a que exista otra fuerza histórica que la sociedad misma, otra centralidad OPERANTE que la cooperación social y su eficacia histórico práctica y ESTO ENCIERRA UN GRAVISIMO PROBLEMA.

La Sociedad es el máximo sujeto de experiencia y acción que haya surgido en el Universo conocido: descentrar el pensamiento de este sujeto significa una de dos: o hay OTRO SUJETO MAXIMO U OTRA FORMA DE EXISTIR DEL MISMO SUJETO.

Digámoslo de una vez; Piaget encubre, detrás del concepto de "acciones técnicas", la forma enajenada de existencia de la sociedad en EL ORIENTE, y del organismo estatal que éste genera. Veamos algunas citas de Marx:

"Todos los poderes sociales de la producción son fuerzas productivas del capital, y este mismo se presenta, pues, como el sujeto de esas fuerzas. Consiguientemente la asociación de los obreros, tal como se presenta en la fábrica, tampoco es puesta por ellos, sino por el capital. Su asociación no es su existencia, sino la existencia del capital. (...) El capital productivo, o el modo de producción correspondiente al capital, sólo conoce dos formas: la manufactura o la gran industria. En la primera predomina la división del trabajo; en la segunda la combinación de fuerzas de trabajo (con un modo uniforme de trabajo) y la aplicación del poder científico (sic), en donde la combinación y, por así decirlo, el espíritu colectivo del trabajo se transfiere a la máquina, etc. (1)

Y más adelante expresa: "Estamos ante la acción centralizadora del capital sobre la capacidad de trabajo, o el ponerse de sí mismo como la unidad de aquellos muchos, unidad existente autónomamente, al margen de estos mismos". (2)

(1) Grundrisse. T.II, pag. 86 y 87

(2) Idem Pag. 92

Solo una sociedad que vive de revolucionar permanentemente las técnicas para incrementar la tasa de ganancia, por cuanto su ley es la acumulación de capital, puede conferir a la técnica esa "fuerza histórica" de recentración, pero precisamente eso confirma que no es la técnica, sino la propia sociedad la que contiene la fuerza suficiente para descentrarse como SUJETO y recentrarse (enajenarse) como OBJETO, en tanto confiere al Capital esa acción centralizadora. Pero este objetivismo no es aún el meollo del planteo dialéctico, sino precisamente una forma de su negación! Piaget hace esfuerzos por compatibilizar su teoría con la de Marx, pero lo que logra es reducir el pensamiento marxista a un pensamiento liberal economicista, soslayando el contenido antropológico, social e histórico de sus investigaciones de economía política. Según Piaget, para Marx la ciencia es el reflejo de la acción técnica en el plano del pensamiento colectivo y las ideologías son una especie de simbolismo sociocéntrico, afectado por la lucha de las clases. Pero la técnica integra el conjunto de las fuerzas productivas y éstas existen y se desarrollan en formas históricas de apropiación: tienen una eficacia, una operatividad, un significado de clase entrañado en ellas. Siendo así, entonces, el problema podría formularse de la siguiente manera: ¿cuál es la clase cuya "ideología" consiste en abstraer la técnica de las relaciones sociales y transferirle a las cosas el poder de las relaciones sociales? La respuesta es conocida y, aunque sea penoso reconocerlo, los límites del pensamiento piagetiano coinciden inexorablemente con el "tecnicismo liberal" de indudable filiación capitalista.

Sin embargo, no debemos ser injustos: Piaget ha planteado correctamente lo fundamental del problema epistemológico, en la medida que ha reconocido el carácter esencial de la recentración (Hegel y Marx dirían "inversión") como condición necesaria para la existencia del pensamiento científico, pero va a parar a una recentración en torno a un centro que tiene la "figura de la cosa" y no de la historia: no de la dialéctica.

La insuficiencia del planteo de Piaget (incluso para él mismo) se hace aún más patente cuando se aparta del contexto de las evidencias capitalistas e intenta comprender el proceso de descentración en la historia, especialmente, en el paso de la sociedad primitiva a la sociedad civilizada. Al comparar la inteligencia del hombre "primitivo" con la del hombre "civiliza-

co", Lévy-Bruhl observa y sostiene que su capacidad técnica es mucho mayor que su capacidad de reflejar mentalmente esas mismas operaciones técnicas y de comprenderlas, lo cual plantea un problema en forma de dilema; en torno al cual, precisamente, Piaget repara en la insuficiencia de su teoría: "Está claro, por lo tanto, -escribe Piaget- que nos falta un eslabón: o bien su inteligencia operatoria alcanza ya el nivel de las operaciones concretas pero se mantiene bloqueada por una ideología coercitiva, o bien en la acción misma sigue siendo intuitiva y preoperatoria pero las articulaciones de sus intuiciones prácticas están más próximas a la operación que sus representaciones verbales y místicas. Sólo cuando conozcamos, para cada sociedad, las relaciones entre la acción técnica, la inteligencia operatoria y la ideología se podrán determinar los verdaderos niveles en juego." (1)

De esta cita queremos hacer resaltar dos puntos: uno, el reconocimiento explícito que hace Piaget de que falta un eslabón y que ese eslabón está involucrado en el problema de las "verdaderas relaciones existentes" entre la acción técnica, la inteligencia operatoria y la ideología"; dos, Piaget concibe que es posible que se alcance el nivel de las operaciones concretas, sin haber logrado la descentación de lo ideológico lo cual significa aceptar la posibilidad de una "descentración" en lo práctico sin que lo acompañe una "descentración" de lo ideológico y de la sociedad.

Este último punto es crucial, porque se ponen de manifiesto las consecuencias de la "ausencia del eslabón", es decir, de no haber incluido de manera sistemática la propiedad como elemento esencial de toda relación social. Piaget se encuentra ante lo que él llama "la paradoja de la mentalidad primitiva" porque no cabe en su imaginación que la falta de descentración de la comprensión de las operaciones concretas puede deberse a algo distinto que a la "oposición de una ideología coercitiva"; porque concibe a toda ideología como "sociocéntrica"; porque no incluye en su historia un eslabón fundamental: todo el proceso por el que "la humanidad desarrolla sus propias relaciones, sus propios nexos bajo la forma de la ajenidad, de la coseidad, bajo la forma del dinero (2); deja de lado que el pasaje de las

(1) Estudios... pag. 100

(2) "El dinero mismo es la comunidad, y no puede soportar otra superior a él. Marx. Grundrisse. T.I, pag. 157

sociedades primitivas a las civilizadas consiste en el pasaje de las relaciones de dependencia personal de la comunidad primitiva a la relación de "independencia personal fundada en la dependencia respecto de las cosas" (1) y que la disolución de la comunidad primitiva sólo fue posible sobre la base del surgimiento de una reorganización de la sociedad como "comunidad" política, esto es, como ORGANIZACIÓN ESTATAL DE LA SOCIEDAD, COMO ESTADO, que al mismo tiempo que perpetúa la división en clases, la oculta detrás del carácter ilusorio de los "intereses generales del estado", el cual constituye el Sujeto superior, desde donde se opera la descentración del conocimiento epistémico.

En resumen: respecto de la "paradoja de la mentalidad primitiva", sostenemos una posición contraria a la de Piaget: por una parte, la inteligencia operatoria y, en general, las técnicas, no son por sí mismas fuerzas recentradoras que puedan descentrar las representaciones mentales de la ideología y de la misma sociedad, sino que en tanto fuerzas productivas, sometidas a determinados regímenes de apropiación privada, remiten a un estado de derecho que sanciona dicha exclusividad y la legítima como "orden objetivo". La ciencia (entendida como la episteme que diseñó Platón -el cual, como se sabe, "expulsó a los poetas de su República ideal"-) descentra al pensamiento de la sociedad para recentrarlo en torno a la organización estatal (2).

En segundo lugar, la mentalidad primitiva no eleva su inteligencia operatoria a ciencia, no porque se le oponga una ideología coercitiva, sino, precisamente porque falta aún la coerción de una clase dominante que haga violencia sobre las representaciones comunitarias particulares e imponga una ideología encubierta bajo la pseudo universalidad del intelecto formal, en nombre de la superación de las ideologías.

En tercer lugar, debemos inferir que el problema de la ciencia no es, entonces, meramente técnico. El problema de la ciencia no es, ¿cómo hacer para que la inteligencia operativa, la inteligencia técnica se refleje sin distorsiones en el pensamiento, a fin de que éste capte las bondades intrínsecas de aqué-

(1) Idem. pág. 85

(2) Cfr. M. Weber. Política y Ciencia. Ed. La Pléyade. pag. 117.

llà? Sino, ide cuáles transformaciones sociales depende el movimiento de descentración respecto de la comunidad como sujeto, para recentrarse primero como objeto enajenado (cosa en sí; técnica en sí) y luego como objeto reapropiado, reincorporado a la "corporeidad total del ser humano" (creación histórica, actividad comunitaria organizada)!

Dicho más específicamente, el problema es, cómo transformar los sistemas de apropiación de los medios de producción que imponen una estructura suprasocial (el Estado) para inmovilizar la perspectiva de la producción de riqueza en la dirección de la clase propietaria y crear un sistema de apropiación que implique una efectiva apropiación universal ("socialización") de los medios de producción que haga posible la movilidad voluntaria y universal de la centralización del pensamiento y de las prácticas como condición para el desarrollo de una verdadera episteme dialéctica?

En cuarto lugar, en consecuencia, la distinción rígida (no dialéctica) entre ideología y ciencia (1) debe ser rechazada porque parte de considerar al conocimiento epistémico de la etapa de la historia humana regida por la lucha de las clases y por la organización estatal de la sociedad como una forma absoluta y definitiva del conocimiento, ocultando lo que es verdaderamente, a saber una fase histórica (transitoria) del desarrollo del conocimiento humano bajo la forma del conocimiento intelectual acumulado en élites separadas y aisladas de la praxis de las masas trabajadoras. Conocimiento como "riqueza ideal".

Marx escribió a propósito de esta forma del conocimiento:

"El desarrollo de la ciencia -id est, de la forma más sólida de la riqueza, tanto producto como productora de la misma, era suficiente para disolver esta comunidad (anterior a la capitalista) Empero, el desarrollo de la ciencia, de esta riqueza ideal y a la vez práctica, es sólo un aspecto, una forma bajo la cual aparece el desarrollo de las fuerzas productivas humanas, id est de la riqueza." (2)

(1) Cfr. Piaget. Estudios... pag. 92 "...basta introducir la distinción entre estos dos tipos de pensamientos ((las ideologías y la ciencia)) para descartar todo equívoco..."

(2) Grundrisse. T. II, pag. 32.

Sabemos que Piaget ha explotado al máximo la analogía entre la dialéctica de la evolución biológica y la de construcción del pensamiento. Sin embargo, para Piaget, el genoma básico del pensamiento objetivo es concebido como "las operaciones semejantes utilizadas por los diversos individuos". a partir de las cuales, la inteligencia hace diversos ensayos de adecuación fenotípica en nuevos contextos, permitiendo así que el pensamiento científico continúe "la obra de las técnicas en la que hunde sus raíces".

El genoma básico está, pues, integrado por las técnicas y la cooperación técnica. La relación de propiedad no integra esencialmente la dialéctica de ese genoma; en él sólo se encuentran coordinaciones de acciones en grupos operatorios bajo la forma de la cooperación, de tal suerte que el pensamiento social se presenta de manera predominante como "un acuerdo de los espíritus". La ontogénesis avanza de la acción irreversible a la operación reversible y de allí a la cooperación y a la descentración del ego.

Pero lo que Piaget no concibe es que lo social no se hace presente, de inicio, en la ontogénesis en la forma de la cooperación, sino en la forma de la coacción de los adultos que están continua y sistemáticamente interpuestos entre el niño y los objetos. (1)

Piaget, de manera más o menos franca limita la vigencia de lo social a la actividad cooperativa con los otros individuos, pero para que haya cooperación se precisa que el niño alcance el nivel de la inteligencia verbal. Las relaciones del niño, en la fase pre-verbal, son para Piaget relaciones con los objetos de individuos aún aislados.

"Es cierto que el niño -dice Piaget- aprende a imitar antes de saber hablar, pero solamente imita los gestos que sabe ejecutar espontáneamente o aquellos de los que adquiere por sí mismo una comprensión suficiente: la imitación sensoriomotriz no influye, pues, sobre su inteligencia, sino que por el contrario es una de las manifestaciones de ésta. Esta inteligencia pre-verbal es así esencialmente una organización de las percepciones y los movimientos del individuo abandonado todavía a sí mismo". (2)

(1) Antes que un individuo tenga una oportunidad de formar su propia visión del mundo... determinación social ya ha hecho su trabajo" Sterk (Sociología del C. T. I., p.22. Eudeba)

(2) Estudios... pag. 95.

Para Piaget, la "ontogénesis" de la conciencia humana comienza fuera de lo social: éste es el punto en que se advierte más claramente el carácter unilateral de la oposición de los piagetianos al durheimismo, y en donde se puede señalar mejor la necesidad de una solución superior. En la medida en que Piaget dá "por sentado que el espíritu humano es un producto de la organización biológica antes que predomine en él la cultura colectiva" (1) se expone a las críticas con que Durkheim demolió todo intento de hacer surgir lo social de lo individual, lo natural, de lo biológico. Sin duda la especie humana se desarrolló a partir de poblaciones animales, pero cualquiera haya sido ese origen, una vez constituida la nueva esfera de acción y experiencia (para usar la terminología de F. Cordón), ésta se reproduce a partir de sí misma, y todos sus supuestos históricos, todos sus precedentes genéticos, reaparecen dentro de sí, como PUESTOS POR ELLA; como sus momentos. La propia reproducción biológica es un momento de la reproducción social y no tienen ningún sentido hablar de "movimientos del individuo abandonado todavía a sí mismo".

Tomemos dos citas de Marx para ilustrar esta ley de la génesis entendida dialécticamente:

"En la primera presentación los supuestos mismos aparecieron desde afuera como provenientes de la circulación, como supuestos exteriores para el surgimiento del capital; por tanto sin surgir del ser interior de éste, sin poder explicarse a partir del mismo. Estos supuestos extrínsecos aparecerán ahora como momentos del movimiento del capital, de tal modo éste los presupone como sus propios momentos sea cual sea su verdadero origen histórico." (2)

...

"Estos supuestos, que originariamente aparecían como condiciones de su devenir -y que por tanto aún no podían surgir de su acción como capital-, se presentan ahora como resultados de su propia realización, como realidad puesta por él: no como condiciones de su génesis, sino como resultados de su existencia. Ya no parte de presupuestos para llegar

(1) Piaget-García psicogénesis e historia de la ciencia. Ed. S. XXI. pag. 21.

(2) Grundrisse. T.I., pag. 411.

" a ser, sino que él mismo está presupuesto, y, partiendo
"de sí mismo, produce los supuestos de su conservación y
"crecimiento mismos." (1)

Mutatis mutandis, aunque lo biológico haya estado como un supuesto del devenir de lo social, una vez surgido lo social, lo biológico humano se presenta como una realidad puesta por lo social; como resultados de la propia realidad social. La ontogénesis del espíritu humano no comienza de ningún modo en la organización biológica "antes que predomine" la cultura colectiva.

Del mismo modo que no se puede desligar la operación real de las técnicas al margen de los modos de producción en los que surgen y se desarrollan, tampoco pueden desligarse las acciones del niño (en cualquier estadio de su evolución) de la configuración de los objetos conforme a su realidad de "objetos apropiados" o de "objetos expropiados. Desde las primeras acciones de los niños con los objetos, estos imponen su realidad de ser "objetos de una cierta apropiación" : un niño se quema con un objeto caliente tanto como "se quema" con un objeto ajeno. La acción del niño surge en un campo de coacciones, mucho antes de llegara a la etapa de la cooperación. Las reglas, las sanciones (de las que se ocupó DURKHEIM) imponen una acomodación de las acciones del niño a objetos sociales, con lo que toda su inteligencia preverbal es, también, inteligencia social.

Se impone corregir, pues esa enorme riqueza de estudios empíricos que la escuela de PIAGET está entregando a la Epistemología, no conocemos ninguna otra teoría de la que quepa esperar mayor provecho para la dialéctica que la que se puede hacer de los trabajos de PIAGET y su escuela. Esta crítica por otra parte, no supone ningún concepto nuevo: sólo bastará con revisar el concepto de organismo, a la luz de la antropología marxista (en particular, a la luz del concepto de "cuerpo inorgánico" y de "propiedad"0. La objeción no pierde validez por el hecho de

(1) Idem pág. 421

que se puedan espigar numerosos párrafos en los escritos de PIAGET que aluden a los problemas económicos o a las normas jurídicas de la apropiación, ya que nuestra objeción se orienta propiamente a señalar una falta de conceptualización de la propiedad, como la forma de equilibración esencial de las acciones humanas sobre los objetos, cuya historia se inicia con la aparición misma del trabajo humano. (Sólo se señala la dirección en que se debe reconceptualizar la base de la teoría de PIAGET, pero de ninguna manera se pretende eclipsar las investigaciones positivas con estas declaraciones de principio. El gran filósofo y científico vietnamés, Tran-Duc-Thao ha desarrollado investigaciones de un valor extraordinario en las que quedan tendidos numerosos puentes entre una epistemología materialista dialéctica y la Epistemología Genética de PIAGET y sobre las que, sin embargo, no conocemos referencias críticas de los autores enrolados en esta última escuela.

Para concluir este capítulo, digamos que con la presentación del apriorismo y el empirismo (como antinomia básica) y del constructivismo sociologista (como antinomia en el desarrollo de la solución científica), quedan sentadas las bases para la comprensión de la solución dialéctica al problema epistemológico, y con ello, quedan diseñadas las líneas principales de su posición sistemática. La multitud de posiciones epistemológicas que podemos registrar en la historia podemos considerarlas meramente como variaciones de aquellos paradigmas epistemológicos: poseen más o menos riqueza y complejidad; agregan ciertas novedades, inherente a toda reelaboración particular, pero no agregan conceptualizaciones distintas a las mencionadas.-